

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
ESTRATEGIA Y SEGURIDAD

CARACTERIZACIÓN DE LA GUERRA ASIMÉTRICA

EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES
INTERNACIONALES

Presentado: Carlos Antonio Pinedo Herrera

Dirigido: Henry Cancelado

A Martha, mi querida esposa, quien con su cariño y apoyo siempre me alentó a dar este paso en mi carrera.

“El primer acto de discernimiento, el mayor y el más decisivo que llevan a cabo un estadista y un jefe militar, es el de establecer correctamente la clase de guerra en la que están empeñados y no tomarla o convertirla en algo diferente de lo que dicte la naturaleza de las circunstancias. Este es, por lo tanto, el primero y el más amplio de todos los problemas estratégicos.”

Clausewitz

1. TÍTULO

CARACTERIZACIÓN DE LA GUERRA ASIMÉTRICA EN EL CONTEXTO DEL
SISTEMA INTERNACIONAL

2. OBJETIVO GENERAL

Generar un marco teórico conceptual de guerra asimétrica que sirva de referencia a los procesos de formación e investigación en disciplinas de estrategia militar o ciencia política.

2.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer las características evolutivas de la guerra en el sistema internacional bajo el modelo de Lind.
- Analizar el debate de Asimetría Vs. Simetría en el fenómeno de la guerra dentro del contexto del sistema internacional.
- Comprender como emplean la fuerza¹ los distintos actores en el marco de la guerra asimétrica como forma de expresión en el sistema internacional

¹ La fuerza ha de entenderse como uno de los múltiples recursos de poder que emplean los tradicionales y nuevos actores que asimila el actual sistema internacional

3. RESUMEN

El presente trabajo busca brindar herramientas teóricas sólidas para futuros estudios académicos sobre los nuevos enfoques que tienen los conflictos armados al momento de expresarse. Además construir una visión de las razones para ir a la guerra, basada en las posiciones que asumen los estados y los elementos considerados como actores, a la luz del enfoque neo-realista, gracias al análisis de las características propias de un escenario complejo como el que propone una *guerra asimétrica*.

Lo anterior teniendo en cuenta que aunque el término de Guerra Asimétrica es ampliamente utilizado en el medio académico y militar, en Colombia existen vacíos en cuanto a marco conceptual y desarrollo ontológico del concepto, que podrían generar inexactitudes o empleo incorrecto del mismo en ejercicios académicos o doctrinales que afectarían la seriedad y rigor de planteamientos intrínsecamente válidos.

Hoy día las *nuevas guerras*, aunque sean producto de *viejos conflictos* Kaldor (2001), exigen ser estudiadas por medio del análisis de cuarta generación, en vista de las singularidades que presentan las dinámicas de los actores en virtud de la asimetría que

rompe con los fenómenos simétricos de las relaciones entre ellos o incluso los nuevos tipos de interacción, poco convencionales, entre actores tradicionales (guerra asimétrica interestatal).

3.1 PALABRAS CLAVE:

Guerra asimétrica, guerra simétrica, sistema internacional, Estado, recursos de poder, fuerza militar, seguridad, actores.

4. INTRODUCCIÓN

El proceso de globalización y el aumento de los flujos transnacionales que éste implica, han generado un cambio sin precedente en los campos del poder (político, económico, social y militar), donde la transformación de los patrones comportamentales y la redefinición de la estructura de intereses de los actores del sistema internacional, emergen como factores prioritarios en la configuración de los nuevos escenarios de combate a los que actualmente se ven enfrentados esos mismos actores, ya sean entidades estatales o no.

Dentro de este marco de análisis, es importante señalar que a partir del fin de la guerra fría y la desintegración de la Unión Soviética, se consolida un nuevo orden mundial caracterizado por el reconocimiento de Estados Unidos como súper potencia mundial y por el surgimiento de un nuevo panorama en relación con la agenda de seguridad internacional. En este panorama, las confrontaciones interestatales tradicionales pierden relevancia debido a la aparición de nuevas amenazas, la proliferación de actores no estatales y la emergencia de una multiplicidad de intereses divergentes, que se establecen como un desafío importante para los Estados (Ballesteros, 2004, p.50).

En este sentido, es importante señalar las nuevas tendencias que según Bühlmann caracterizan los conflictos modernos: por un lado, la disminución de la probabilidad del desarrollo de una guerra simétrica clásica y el auge de los conflictos asimétricos no-normativos y por otro, el surgimiento de los Estados fallidos y los actores no estatales como *actores* principales dentro de los conflictos modernos (Bühlmann, 2009, p. 10).

De acuerdo a esto, en el *campo militar*² se dio un cambio en cuanto a las formas de movilización y el empleo del material bélico, lo que se vio evidenciado en diferentes factores intervinientes en los contextos de conflicto. En primer lugar, los móviles que anteriormente determinaban estos contextos, estaban definidos por la oposición de intereses entre las entidades estatales, las cuales, a pesar de tener una distribución de capacidades disímiles, cuentan con las mismas condiciones en términos de funciones (Waltz, 1988).

Dicha característica hace que los patrones comportamentales de los actores participantes en un *conflicto simétrico* sean más predecibles y que por lo tanto éste se desarrolle bajo ciertos parámetros de regulación como lo son el Derecho Internacional y demás *reglas de la guerra*. Actualmente, al estar involucrados actores no estatales, nuevas amenazas y otros intereses, esta condición desaparece y se genera un vacío cognitivo determinado por las nuevas formas de organización y estructuras de pensamiento que motivan acciones impredecibles y no convencionales, que además entidades estatales pueden en determinado

² Entendido como la fuerza coercitiva de los Estados

momento adoptar en vista de su imposibilidad en términos simétrico-convencionales de enfrentar una amenaza a su seguridad.

Así las cosas, es importante tener en cuenta que el concepto de guerra asimétrica no solo alude a una diferencia en términos de la capacidad bélica que tienen los actores implicados en el conflicto, sino que también contempla asimetrías conceptuales derivadas de un desbalance doctrinal, representado en el empleo de métodos de lucha diferentes explicados en: *asimetrías ontológicas*, entendidas como la oposición de valores político-culturales, y *asimetrías de voluntad* que hacen referencia a la motivación de los actores y al análisis de la relación costo-beneficio por parte de éstos (Bühlmann, 2009).

Como producto de estas asimetrías, las condiciones que durante el desarrollo de los conflictos simétricos se consideraban *indicadores de victoria*, en el escenario de la *guerra asimétrica* ya no tienen validez, dado que no es la capacidad bélica sino la forma de organización y empleo de ésta lo que probablemente genere un impacto en el resultado de la confrontación. Es así como es pertinente señalar que los resultados de los conflictos en el mundo han ido variando, pasando de un 88.2% de efectividad para el actor fuerte en 1800 a un 48.8% en 1999 (Arreguín 2005).

De acuerdo a esto, es importante preguntarse ¿Cuáles son los desarrollos teóricos-conceptuales de la Guerra asimétrica en el contexto de las Relaciones Internacionales, que establecen el marco de referencia necesario para su estudio en el medio académico-militar colombiano?

Para dar respuesta a esta pregunta se debe partir del contraste teórico, que bien puede catalogarse como: el *debate Simetría Vs Asimetría*; gracias a esta contraposición se propone una hipótesis³ donde es posible afirmar que en el *anterior estadio teórico*⁴, una vez establecidas las condiciones de superioridad, era posible predecir la victoria o derrota de un actor por la cantidad de medios⁵ que poseía a la hora de participar en un conflicto. Hoy día al contrario de lo que conviene a cualquier enfoque de características simétricas es bastante difícil, si no imposible, determinar el rumbo o conclusión de un conflicto bélico, pues los *términos cuantitativos* sobre los que se estructuraba la *estrategia moderna*⁶ para hacer la guerra, fueron dejados de lado y remplazados por *factores cualitativos*, propios del pensamiento post-moderno, donde el más fuerte no necesariamente es quien gana la guerra, conllevando esto a la necesidad de plantear “nuevos indicadores de victoria” o de éxito en las hostilidades⁷.

A partir de este planteamiento, el objetivo principal de la investigación será generar un marco teórico conceptual de *guerra asimétrica, en el contexto del sistema internacional contemporáneo*, que sirva de referencia a los procesos de formación e investigación en disciplinas de estrategia militar o ciencia política. Para llevar a cabo este objetivo se desarrollarán cuatro objetivos específicos: el primero establecerá un marco teórico con

³ Que se pretende desarrollar a lo largo de esta investigación

⁴ Guerras simétricas de primera, segunda y tercera generación

⁵ Recursos en términos cuantitativos

⁶ De Clausewitz, Jomini, Mahan y demás estrategias modernos

⁷ Según explica Sir Rupert Smith en su libro: “La victoria en medio de la gente”

respecto a las características evolutivas del fenómeno de *la guerra*; el segundo será analizar el debate de *Asimetría Vs. Simetría* en el fenómeno de la guerra dentro del contexto del sistema internacional; por último se buscará comprender como emplean *la fuerza*⁸ los actores ya sea que cuenten con recursos de poder o no, en el marco de la guerra asimétrica como forma de expresión en el sistema internacional.

La pertinencia de esta investigación, abordada a manera de *caracterización*, radica en brindar herramientas teóricas sólidas para futuros estudios académicos sobre los nuevos enfoques que tienen los conflictos armados al momento de expresarse. Además construir una visión de las razones para ir a la guerra, basada en las posiciones que asumen los Estados y los elementos considerados como actores, a la luz del enfoque neo-realista, gracias al análisis de las características propias de un escenario complejo como el que propone una guerra asimétrica.

Lo anterior teniendo en cuenta que aunque el término de *guerra asimétrica* es ampliamente utilizado en el medio académico y militar, en Colombia existen vacíos en cuanto a marco conceptual y desarrollo ontológico del concepto, que podrían generar inexactitudes o empleo incorrecto del mismo en ejercicios académicos o doctrinales, que afectarían la seriedad y rigor de planteamientos intrínsecamente válidos.

⁸ La fuerza ha de entenderse como uno de los múltiples recursos de poder que emplean los tradicionales y nuevos actores que asimila el actual sistema internacional

Por otro lado, esta caracterización pretende mostrar un panorama diferente al manejado en la mayoría de trabajos sobre Relaciones Internacionales y en particular sobre el fenómeno de la guerra. Esto, teniendo en cuenta que el estudio de los conflictos armados supera con creces los parámetros impuestos bajo el planteamiento “tradicional” o “convencional” de Clausewitz, desarrollado en las teorías de guerra de primera, segunda y tercera generación.

Hoy día las *nuevas guerras*, aunque sean producto de *viejos conflictos* (Kaldor, 2001), exigen ser estudiadas por medio de un análisis con enfoque de cuarta generación, en vista de las singularidades que presentan las dinámicas de los actores, convencionales o no, en virtud de la asimetría que hoy rige los tipos de interacción.

En cuanto a la metodología, el trabajo toma una perspectiva cualitativa y un enfoque histórico hermenéutico a partir de una revisión bibliográfica, en la que se emplean tanto fuentes primarias (documentos oficiales) como fuentes secundarias, dentro de las que se incluyen artículos académicos y libros que aportan al tema de interés.

Finalmente, la estructura de la investigación tendrá la siguiente forma: el primer capítulo establecerá un marco teórico con respecto a las características evolutivas de la guerra en el sistema internacional para después, en el segundo capítulo, analizar el debate de Asimetría Vs. Simetría en el fenómeno de la guerra dentro del contexto del sistema internacional. En el tercer y cuarto capítulo, se buscará comprender como emplean *la fuerza* los actores con recursos de poder y los actores débiles en el marco de la guerra asimétrica como forma de

expresión en el sistema internacional. Finalmente, se planteará una conclusión de acuerdo al objetivo general y a la hipótesis propuesta para el desarrollo de esta investigación.

5. MARCO CONCEPTUAL DE LA GUERRA ASIMÉTRICA

La dinámica de la guerra ha ido manifestando cambios a lo largo de la historia en relación con las condiciones contextuales y con la naturaleza propia de los actores del sistema internacional. Como evidencia de esto, con el fin de la Guerra Fría y la desintegración de la Unión Soviética, se estableció una nueva agenda de seguridad internacional que ya no estaba determinada por el conflicto bipolar, sino por un nuevo panorama, en dónde se destaca la proliferación de conflictos derivados de reivindicaciones culturales, étnicas y religiosas, así como el protagonismo de los actores no estatales (Ballesteros, 2004, p.50).

La condición anárquica del sistema internacional, determinada por la ausencia de un poder ordenador y la importancia que han ido adquiriendo los actores no estatales en dicho contexto, se establecen entonces como aspectos prioritarios en la percepción de amenazas derivadas de la interpretación en la distribución de capacidades entre los actores del escenario internacional. Dentro de este marco de análisis, la seguridad en tanto un fin es la expresión del poder (Waltz, 1988), razón por la cual, los Estados implementan diferentes herramientas con el objetivo de maximizar la misma.

En este sentido, es importante señalar las nuevas tendencias que según Bühlmann caracterizan los conflictos modernos: por un lado, la disminución de la probabilidad del desarrollo de una *guerra simétrica* clásica y el auge de los conflictos asimétricos no normativos y por otro, el surgimiento de los Estados fallidos y los actores no estatales como factores principales dentro de los conflictos modernos (Bühlmann, 2009, p. 10).

Así las cosas, la guerra asimétrica se establece como un fenómeno vigente, que según Arregín (2005) parte de la existencia de un actor fuerte y un actor débil, de acuerdo con los factores tales como la *asimetría física*, entendida como un diferencial de potencial; la *asimetría conceptual*, denotada por un desbalance doctrinal; los *intereses asimétricos* y la *asimetría ontológica*. Es decir, el sistema de valores, la cultura y los aspectos políticos propios de cada actor (Buhlman, 2009, p.6). Los cuales a su vez, van a tener incidencia en la forma de interacción estratégica y por lo tanto, en el resultado que se va generar como producto de este conflicto (Arreguín, 2005, p.29).

Es así como dentro de la dinámica de la guerra, se presentan nuevos escenarios de combate que ya no solo aluden al aspecto militar y a la disimilitud en términos de la capacidad física de los actores involucrados, sino que se tienen en cuenta factores como la cultura, la religión, los elementos de reconocimiento étnico, entre otros. Sin embargo, es importante señalar que a pesar de las aproximaciones que han planteado diferentes autores acerca de la metodología empleada y la forma de conducción del conflicto, no existe un consenso con respecto al concepto de guerra asimétrica, razón por la cual existe un vacío cognitivo que genera inexactitud tanto desde una consideración académica como doctrinal, lo cual no

permite el entendimiento del tema con la validez y la rigurosidad científica con la que debería ser analizado.

Los fenómenos en el contexto internacional han sido analizados a lo largo de la historia a través de diferentes enfoques teóricos, que como tal, privilegian ciertos factores y relegan otros con el fin de dar una explicación que permita el entendimiento de dichos escenarios. Sin embargo, el sistema internacional ha venido experimentando una serie de transformaciones que han hecho evidente la necesidad del empleo de diferentes teorías, por medio de las cuales se busca facilitar la aproximación a ciertas realidades a partir de una mirada integral de las mismas.

Para el propósito de esta parte de la investigación, que se centra en la consolidación de un marco teórico conceptual acerca del concepto de guerra asimétrica, el neorrealismo brinda un enfoque sólido, considerando el contexto en el que actualmente se llevan a cabo las interacciones, ya que dentro de éstas no sólo se deben analizar los procesos que se dan en el marco del comportamiento de las entidades estatales sino también de los actores no estatales. En este sentido, es importante empezar mencionando los principios básicos de este enfoque teórico, para después señalar la relación que se establece con las categorías propias del fenómeno de guerra asimétrica, así como de los factores que inciden en ésta.

El neorrealismo, cuyo principal representante es Kenneth Waltz, parte de la consideración del sistema internacional desde una teoría sistémica. Dentro de este marco de análisis, Waltz plantea que el sistema está compuesto por unidades interactuantes y por una

estructura, definida por medio de la disposición de las partes dentro de ese sistema. Es así, como la estructura, entendida como: “unidades yuxtapuestas de diferentes maneras que se comportan de manera diferente y al interactuar producen resultados diferentes” (Waltz, 1988, p.120), se va a ver modificada según el neorrealismo únicamente por medio de un cambio en la distribución de capacidades, es decir en el poder de los Estados.

Lo anterior supone entonces, la aceptación de un principio diferenciador entre las unidades interactuantes en el sistema, si bien no en términos de funciones, ya que los Estados se ven enfrentados a las mismas tareas, si en términos de la distribución de capacidades. Esta condición, se establece como un factor relevante teniendo en cuenta que las entidades estatales van a percibir en mayor o menor medida determinado actor o situación en el sistema internacional como una amenaza, a partir de la consideración de su poderío en diferentes esferas.

Con respecto a las características del sistema internacional, desde el enfoque teórico neorrealista, en primera instancia se debe aludir a un principio constitutivo anárquico y descentralizado. La ausencia de un poder ordenador hace que se generen ciertas condiciones, dentro de las que se destaca un potencial Estado de conflicto, en dónde las unidades del sistema internacional se preocupan por generar los medios necesarios para protegerse de los otros, promoviendo un sistema de auto-ayuda en el que la posibilidad de cooperación se ve limitada y depende de los beneficios que se puedan derivar para el interés individual de cada Estado.

Así las cosas, la situación de orden dentro del sistema internacional se consolida espontáneamente por medio de los actos auto-interesados y de los patrones de interacción entre las diferentes unidades, lo cual establece una estructura que afecta y limita de alguna forma el comportamiento de las entidades estatales. Sin embargo, a pesar de que la estructura está definida por los Estados más importantes, es claro que históricamente éstos no son ni han sido los únicos actores internacionales. Razón por la cual, los actores no estatales, identificados como parte importante de los conflictos modernos y en específico de la *guerra asimétrica*, deben ser analizados desde la consideración de vulnerabilidad que se deriva del principio anárquico y descentralizado del sistema internacional, así como desde la incidencia que tienen en el establecimiento o la redefinición de reglas por parte de los actores estatales en el mismo.

En un marco coyuntural en el que se evidencia la proliferación de conflictos derivados de reivindicaciones culturales, étnicas y religiosas, así como el protagonismo de actores no estatales, la anarquía, reconocida como un principio constitutivo del sistema internacional, constituye un factor que afecta los intereses de seguridad de los Estados. Bajo este marco de análisis, es importante señalar que: “*the security is most commonly associated with the alleviation of threats to cherished values; especially those which, if left unchecked, threaten the survival of a particular referent object in the near future*” (Williams, 2008, p. 5).

De acuerdo a esto, los Estados ven la necesidad del establecimiento de relaciones de coordinación que se manifiestan en el diseño de estrategias, cuyo principal objetivo es la reducción de la sensación de amenaza. Para el diseño de estas estrategias, los Estados

deben tener en cuenta tanto la naturaleza de su oponente como la estructura mental y doctrinal de éstos, lo cual puede llegar a constituir un escenario de guerra asimétrica, en dónde no solo se presenta un diferencial de potencial en términos físicos, sino también ontológicos y procedimentales entre los actores involucrados.

Con respecto a las otras dos características que le son atribuidas al sistema internacional desde el enfoque teórico neorrealista, la primera, hace referencia a la ausencia de un principio de diferenciación jerárquico, tal como el que se presenta en la política doméstica en relación con los diferentes ejes temáticos, por los cuales debe responder bajo la lógica del cumplimiento a las disposiciones constitucionales. Y la segunda, plantea que la estructura está determinada por la distribución de capacidades y no por la función de las unidades. En este sentido, se le otorga relevancia a la condición de definición de parámetros que tiene el poder de las diferentes entidades estatales en el sistema internacional, en comparación con las funciones (tareas), ya que según el neorrealismo, son las mismas para todos los Estados.

Las implicaciones que genera un sistema internacional no jerárquico y definido por la distribución de capacidades en el marco de una guerra asimétrica, es que al no existir una identificación clara de la responsabilidad de los Estados en un contexto internacional anárquico, los actores no estatales aprovechan este vacío y consolidan estrategias atípicas y no predecibles, bajo un proceso de globalización que genera una condición de vulnerabilidad tanto para las entidades estatales cuyas capacidades no son tan preponderantes, como para aquellas que por su poder se identifican como las que en

últimas definen la estructura del sistema internacional. Por este motivo, es necesario tener claridad conceptual con respecto al fenómeno de guerra asimétrica, ya que solo así va a ser posible entender las implicaciones que se generan para los Estados desde los postulados de la teoría neorrealista.

Así pues teniendo en cuenta la explicación del porqué usar el neorrealismo para estudiar este tipo de fenómenos hay que agregar que para un correcto análisis de la *guerra asimétrica* es importante hacer un cotejo de los conceptos más importantes sobre los que se basa dicho análisis y es por ello la obligatoria necesidad de establecer referencias sobre conceptos tales como: *actores, guerra asimétrica y guerra simétrica*, para a partir de ello elaborar una correcta conceptualización de este fenómeno en el marco neo-realista con el que se pretende estudiar las relaciones internacionales en esta investigación.

5.1 ACTORES:

Dado que el espectro para el estudio de los componentes del escenario es amplio en relación con el enfoque dominante hasta finalizada la guerra fría, se puede estudiar sin mayores consecuencias a los actores atípicos, diferentes a los Estados, como sujetos que se involucran en las relaciones-interacciones sobre las que se desarrolla el sistema internacional y sobre las que se fundamentan incluso otras teorías que explican el comportamiento del sistema. De esta forma, al analizar esta clase de actores dentro del mismo marco del problema que se pretende solucionar con esta investigación es de capital

importancia para establecer cómo se contextualiza la guerra asimétrica en el marco de las relaciones internacionales -dada la característica cambiante del sistema (Waltz, 1979) - pues las interacciones de los Estados ya no solo se establecen entre pares sino que existen relaciones que en los últimos tiempos ocupan un papel preponderante en el establecimiento de la agenda exterior de la política estatal y son las relaciones con entes privados, “sui generis” a la luz de cualquier teoría que explica las relaciones internacionales, las que ahora llaman la atención de los académicos máxime cuando las interacciones estatales se concentran entre la cooperación y la guerra y en ambos escenarios estos actores están involucrados.

Entonces, las relaciones entre la multiplicidad de actores del sistema internacional están determinadas en gran medida por las interacciones que establecen los Estados con organizaciones que generalmente distan de poseer sus mismas características, aunque no se puede de tajo descartar *condiciones asimétricas* en relaciones de carácter inter-estatal, articulando así un carácter de amplitud general en la contextualización de la *guerra de asimétrica*.

5.2 GUERRA SIMÉTRICA Y GUERRA ASIMÉTRICA

La *guerra simétrica* es un fenómeno que se puede explicar claramente con los postulados de Clausewitz y describir con los acontecimientos bélicos sucedidos desde el siglo XVII hasta entrado el siglo XXI. Este concepto se articula en las tres primeras generaciones de la

guerra moderna⁹, expuestas en la doctrina de defensa Estadounidense, previas a la guerra de cuarta generación¹⁰ que es la categoría donde está inmerso el carácter asimétrico junto con todas sus manifestaciones.

La *guerra simétrica* está sustentada en principios de igualdad (simetría), por ello la obviedad del apelativo, pues las condiciones en las que se desarrolla parten del hecho de que los actores involucrados tienen una misma personalidad: son Estados, pretenden serlo o sustituirlos; se rigen o aspiran regirse bajo parámetros legales donde se contempla incluso si las herramientas de desenvolvimiento se ajustan a las condiciones humanas, definidas por los parámetros occidentales, que definen una confrontación bélica.

Mucho de lo que enfrentamos hoy en día en Irak todavía no ha alcanzado la definición de la Guerra de Cuarta Generación, pero si una Guerra de Liberación Nacional librada por gente cuyo objetivo es la restauración de un Estado Baathista. Pero a medida que se desvanece este objetivo y estas fuerzas se

⁹ Lind (2005), **La Primera Generación...** la guerra de la táctica de líneas y columnas, en la cual las batallas eran formales y el campo de batalla era ordenado, duró aproximadamente desde 1648 hasta 1860... **La Segunda Generación...** fue una respuesta a la contradicción entre la cultura de orden y el ambiente militar. Desarrollada por el Ejército francés durante y después de la I GM, la Guerra de Segunda Generación buscó una solución en la forma de potencia de fuego en masa, la mayoría de la cual era fuego de artillería indirecto. El objetivo fue la atrición, y la doctrina, en breve, fue descrita por los franceses como, "la artillería conquista, la infantería ocupa". **La Tercera Generación...** también un producto de la I GM, fue desarrollada por el Ejército alemán y es comúnmente conocida como la guerra relámpago (*blitzkrieg*) o guerra de maniobra. La Guerra de Tercera Generación no se basa en la potencia de fuego y atrición, sino en la velocidad, sorpresa, así como la distorsión mental y física., pp 12, 13, 14.

¹⁰ **La Cuarta Generación...** Características tales como la descentralización e iniciativa se conservan de la Tercera en la Cuarta Generación, pero en otros aspectos la Cuarta Generación señala el cambio más radical desde la Paz de Westfalia. En la Guerra de Cuarta Generación, el Estado pierde su monopolio de la guerra. Ibí 3.

fracturan, la Guerra de Cuarta Generación llegará a ser cada vez más común. Lo que va a caracterizarla no serán grandes cambios en cómo combatir al enemigo, sino más bien quién lucha y por qué se lucha. (Lind ,2005, pp 16).

Por otro lado, establecer un enfoque teórico para fenómeno asimétrico, implica establecer relaciones entre la ejecución de condiciones de asimetría con las teorías que explican la condición misma del sistema, así pues el estudio de la guerra asimétrica es abordado desde distintas perspectivas teóricas que sustentan este fenómeno como una interacción rutinaria en el sistema pero ninguna explica la incursión de actores atípicos en el sistema como en el neo-realismo, sustentado esto por Walt quien afirma que el contexto actual los Estados son los que pueden influir en el plano de las relaciones internacionales, así como el hecho que son ellos el único actor válido en las confrontaciones bélicas (Walt, 1988).

Por ello definir guerra asimétrica desde un enfoque teórico que se ajuste a las condiciones de plena asimetría daría por resultado que es un enfrentamiento entre fuerzas de distinta capacidad y tamaño, que como tal recurren a estrategias diferentes, que en el caso del más débil se escapan a los métodos convencionales, concebidos por la tradición de occidente, ampliando el espectro del conflicto armado a dimensiones que van más allá del puramente militar, conllevando a un escenario donde los ejércitos siguen siendo el principal recurso poder de los Estados a la hora de mostrar su fuerza; aunque en este caso no sólo se enfrentarán a otros ejércitos regulares, sino que también tendrán que hacerlo frente a otro tipo de entidades que se caracterizan por su naturaleza transfronteriza y difusa como son los

grupos armados, los terroristas, las guerrillas, las organizaciones criminales, los movimientos de carácter étnico, entre otros.

Pese a lo anteriormente expuesto, no se pretende desconocer que la famosa triada de Clausewitz (ejército-gobierno-sociedad) sigue estando vigente, solo se quiere discutir y hacer ver su ineficacia para sobrellevar algunas nuevas formas de lucha.

En este sentido, es importante señalar las nuevas tendencias que según Bühlmann caracterizan los conflictos modernos: por un lado, la disminución de la probabilidad del desarrollo de una guerra simétrica clásica y el auge de los conflictos asimétricos no-normativos y por otro, el surgimiento de los Estados fallidos y los actores no estatales como factores principales dentro de los conflictos modernos (Bühlmann, 2009, p. 10).

Así las cosas, la guerra asimétrica se establece como un fenómeno vigente, que según Arregín (2005) parte de la existencia de un actor fuerte y un actor débil, de acuerdo con los factores tales como la asimetría física, entendida como un diferencial de potencial; la asimetría conceptual, denotada por un desbalance doctrinal; los intereses asimétricos y la asimetría ontológica. Es decir, el sistema de valores, la cultura y los aspectos políticos propios de cada actor (Buhlman, 2009, p.6). Los cuales a su vez, van a tener incidencia en la forma de interacción estratégica y por lo tanto, en el resultado que se va generar como producto de este conflicto (Arreguín, 2005, p.29).

5.3 RECURSOS DE PODER

El poder está representando en diferentes herramientas que utilizan los Estados para maximizar su interés nacional, dirigir su política exterior o simplemente disuadir a otros Estados con respecto a su poderío. Es así, que a partir de esta caracterización se estudian dos tipos de recursos de poder, que pueden ser o no utilizados por los Estados y que determinan en alguna forma el papel de estos en el contexto internacional. Estos elementos de poder, los caracteriza Joseph Nye como elementos que conforman el **Hard power** y el **Soft power** compuestos así mismo por variables que afectan en gran medida la desenvolvura de un país en el escenario internacional.

De esta forma, Nye establece que el **soft power** depende de la capacidad de organizar la agenda política de forma que configure las preferencias de otros nutriéndose de la agenda setting, la cultura, los valores y la ideología (el way of life), en cambio el **hard power** se basa en incentivos o amenazas. (Nye, 2003).

6. EL DEBATE: SIMETRÍA Vs ASIMETRÍA

Si bien es cierto que las dinámicas económicas, políticas y sociales han venido teniendo una transformación en el mundo, el ámbito militar no ha sido la excepción. Los factores que anteriormente representaban un indicador determinante en la victoria o el fracaso de cierto actor, ya no constituyen elementos primordiales dentro de un escenario de combate, en dónde no solo se incluyen aspectos tácticos y operativos, sino también ideológicos y doctrinales.

En este sentido, el análisis de los aspectos que caracterizan la dinámica actual del conflicto, se establece como un propósito necesario para comprender en qué medida se han desarrollado relaciones diferenciales entre las cuatro generaciones de la guerra moderna, identificadas bajo el modelo de William Lind (2005). A partir de lo cual, va ser posible aportar al debate simetría vs asimetría y argumentar la pertinencia de la consideración de un escenario de guerra asimétrica.

La concientización acerca de las condiciones reales que constituyen el escenario de guerra en dónde actualmente se presentan las confrontaciones, representa una situación prioritaria

para que los tomadores de decisión tanto desde el ámbito estratégico¹¹, correspondiente al diseño de las políticas públicas, como desde el ámbito operativo y táctico¹² que supone su ejecución, logren establecer medidas efectivas que tengan la capacidad de impacto esperado, de acuerdo al interés nacional de las entidades estatales y al contexto y características de los actores involucrados en los espacios de combate.

Así las cosas, este capítulo tiene como objetivo analizar el debate de simetría Vs. asimetría en el fenómeno de la guerra dentro del contexto del sistema internacional, teniendo en cuenta las diferencias que se presentan entre las cuatro generaciones de la guerra moderna. Para llevar a cabo este propósito, se hará énfasis en las características de lo que se denomina como *guerra asimétrica*, aludiendo a la disimilitud que existe entre los actores involucrados en términos, físicos, doctrinales y ontológicos, es de decir cualitativos no cuantitativos, así como a la transformación de la dinámica misma del conflicto.

6.1 TRES GENERACIONES DE LA GUERRA MODERNA

Aunque no existe un consenso general acerca de la existencia de las cuatro generaciones de la guerra moderna de acuerdo a un sentido estricto de definición y clasificación (Fojón,

¹¹ “Toda aquella información que responde a los requerimientos de los Gobiernos Nacionales para tener una visión global de los asuntos políticos, económicos, diplomáticos y militares, es necesaria para la preparación de políticas y planes en los niveles nacional e internacional” (ASR, 2012)

¹² “Es la requerida por los mandos para el planeamiento y dirección de las operaciones de combate: Establecer posibilidades operativas o tácticas según corresponda, determinando características, limitaciones y vulnerabilidades del enemigo” (ASR, 2012).

2005, p.5), es evidente que se presentan características diferenciales que representan un proceso de cambio en cuanto a las formas de movilización y de empleo del material bélico. Es así como al referirse al origen de la identificación de esta categorización y en especial del concepto de guerra asimétrica, es necesario aludir al artículo escrito por William Lind en 1989, “The changing face of war: into the fourth generation”, en dónde se exponen las características propias de cada generación y la necesidad de comprender un nuevo escenario de combate, determinado por la confluencia de diferentes e innovadores factores, a los que se va a referencia en el siguiente apartado de este capítulo.

6.1.1 PRIMERA GENERACIÓN DE LA GUERRA MODERNA

Con respecto a la primera generación de la guerra moderna, hay que señalar que ésta se empieza a desarrollar a partir de la paz de Westfalia en 1648, cuando se da un reconocimiento, según los teóricos, universal del Estado soberano, una de cuyas principales características es la condición de una jurisdicción territorial propia y excluyente (Ferrero, 2004, p.9). Es así como al asumir este contexto, se establecen escenarios de combate determinados por la oposición de intereses entre las entidades estatales, que como bien plantea el enfoque teórico neorrealista, están caracterizadas por tener las mismas condiciones en términos de funciones, ya que se ven enfrentados a las mismas tareas, pero no en términos de la distribución de capacidades (Waltz, 1988).

En este sentido, es el poder de cada Estado lo que determina la posibilidad de éxito o fracaso en situaciones de confrontación. Poder que para esta época, se definía a partir de la capacidad de organización en el campo de batalla y al seguimiento de órdenes militares concretas. Asimismo, existía una táctica de líneas y columnas definidas, a través de las cuales se buscaba maximizar el poder de fuego, lo que se evidencia con mayor prominencia por parte de comandantes como Napoleón (Lind, 1989, p.23).

En este caso, el factor de simetría que determinaba el conflicto, estaba reflejado tanto en la esfera doctrinal como en el establecimiento y la persecución de objetivos específicos. Así pues, y volviendo a los postulados del neorrealismo, a pesar de que efectivamente existía una diferencia de poder entre las entidades estatales, éstos se caracterizaban por tener las mismas tareas, lo que permitía un margen de predictibilidad en un contexto en el que la forma de movilización y las reglas del juego eran las mismas para todos los actores involucrados, los que además tenían una estructura de definición y organización similar.

Esta generación duro aproximadamente de 1648 hasta 1860, momento en el que se identifica el inicio de la segunda generación de la guerra moderna.

6.1.2 SEGUNDA GENERACIÓN DE LA GUERRA MODERNA

Aunque durante la segunda generación de la guerra moderna se conservaron características de la primera, tales como la organización lineal y la función de la defensa en relación con la

prevención de posibles penetraciones por parte del oponente, se generaron cambios importantes tanto en el ámbito cualitativo como cuantitativo.

Con respecto al ámbito cualitativo, se debe señalar la priorización que se le dio al fuego indirecto y a la dispersión lateral, así como a la premisa que sugería: “la artillería conquista, la infantería ocupa” (Lind, 2005, p.13). Mientras que en alusión al ámbito cuantitativo, la capacidad de industrialización de la economía, permitió un avance en el material bélico, determinado por el empleo de nuevas tecnologías, evidenciado principalmente en el uso de la artillería pesada y el bombardeo de aviones (Lind, 1989, p.23).

Algunas de las premisas de la segunda generación de la guerra moderna fueron implementadas hasta 1980, tiempo durante el cual se conservó la cultura de orden introducida en la primera generación, a partir del acatamiento de una estructura de mando jerárquico y una tradición de obediencia.

6.1.3 TERCERA GENERACIÓN DE LA GUERRA MODERNA

La tercera generación de la guerra moderna se caracterizó por un cambio importante en las tácticas empleadas, ya que éstas se basaron en la capacidad de maniobra más que en la búsqueda de un desgaste generado por ataques directos. En este sentido, la implementación de estructuras no lineales y la idea de la infiltración, se establecieron como aspectos prioritarios para colapsar la fuerza de combate del enemigo, reduciendo así la dependencia a la capacidad determinada por el material bélico (Lind, 1989).

Sin embargo, es importante destacar que se agregaron nuevos elementos tecnológicos tales como los tanques, los cuales fueron fundamentales para la denominada guerra relámpago, llevada a cabo por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. Esta forma de combate, se apoyó en elementos como la velocidad y la sorpresa y fue conducida a partir de la búsqueda de cumplimiento de los objetivos señalados por las órdenes del poder de mando, sin necesidad de que éstos señalaran el método concreto por medio del cual se debían obtener los resultados esperados (Lind, 2005).

Es así como hasta la finalización de la tercera generación de la guerra moderna, existieron similitudes en cuanto a la naturaleza y estructura de los actores involucrados, así como en relación al margen de predictibilidad generado a partir de los parámetros de comportamiento de cada uno de éstos.

Por otra parte, los principales factores que se consideraban antes de involucrarse en un escenario de combate, estaban determinados por tres elementos: en primer lugar, la estimación de los recursos disponibles en el campo de batalla de acuerdo con el potencial del adversario; en segundo lugar, el diseño e implementación de un plan para el empleo de dichos recursos, a favor del cumplimiento de determinados objetivos y finalmente, la estimación de los recursos que potencialmente podrían estar disponibles una vez se haya dado inicio a la confrontación. Asimismo, es importante señalar que los indicadores de victoria eran evaluados generalmente, de acuerdo a una relación de comparación de las fuerzas armadas, la capacidad económica y tamaño de la afectación a la población, entre los actores implicados (Arreguín, 2001, p.23). Sin embargo, dicho contexto experimentó

transformaciones importantes tanto en el aspecto ontológico¹³ como físico y doctrinal, lo que llevó al establecimiento de lo que actualmente se conoce como un escenario de guerra asimétrica.

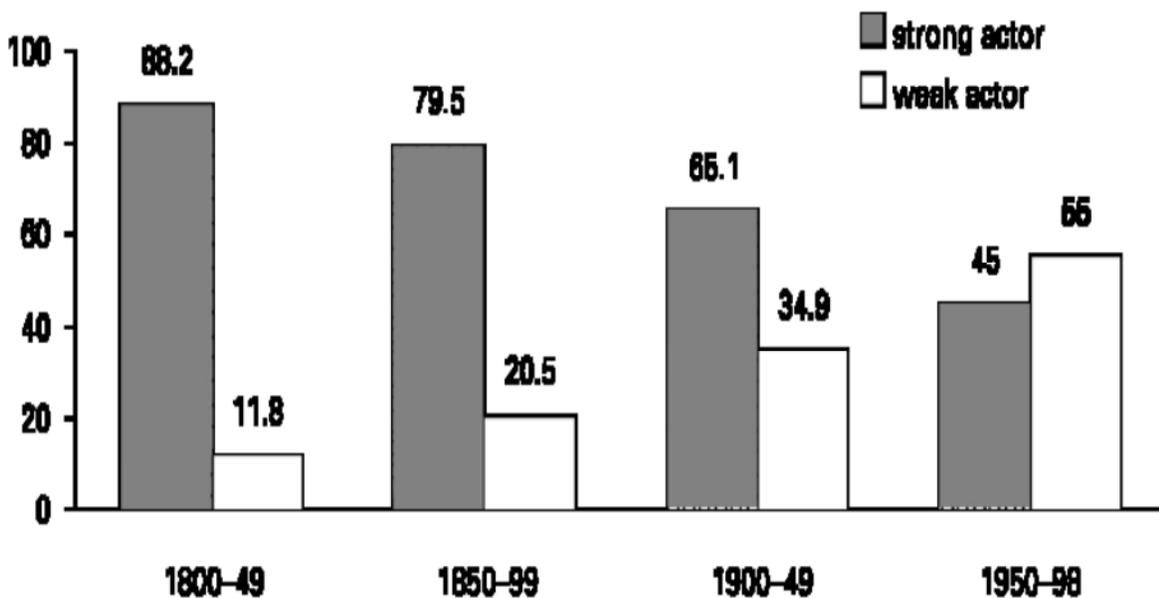
6.2 CARACTERÍSTICAS DE LA GUERRA ASIMÉTRICA

Cuando se hace referencia a un escenario de *guerra asimétrica*, es importante empezar señalando que el concepto de asimetría no solo alude a una disimilitud en términos de tamaño, capacidades o cantidad de recursos, sino que comprende un contexto más amplio de características, en las que tanto los actores involucrados como las mismas condiciones de combate, se ven modificadas en relación con los parámetros manejados durante conflictos convencionales.

Así pues, además del cambio en la naturaleza de las estrategias y los actores empleados en la guerra, se evidencia una transformación en los indicadores de victoria, dentro de los que se debe tener en cuenta el poder relativo de los métodos empleados y las formas de aproximación a los contextos de confrontación. De acuerdo a esto, hay que señalar que los resultados de los conflictos asimétricos han ido variando, pasando de un 88.2% de efectividad para el actor fuerte en 1800 a un 48.8% en 1999 (Arreguín 2005).

¹³ Hace alusión a la naturaleza y los objetivos de los actores involucrados en los escenarios de combate.

**FIGURA # 1. PORCENTAJE DE VICTORIAS EN CONFLICTOS ASIMÉTRICOS
POR EL TIPO DE ACTOR**



Fuente: Arreguín, 2005, p.97.

Esta variación en el porcentaje de victoria, que anteriormente estaba determinado por la capacidad física de los actores involucrados, sugiere una transformación en las condiciones de combate, en el que se incluyen factores culturales, doctrinales e incluso mediáticos, los cuales se han traducido en una justificada preocupación por parte de las entidades estatales, quienes se han visto en la obligación de modificar y adaptar las medidas normativas y operacionales, de acuerdo a un contexto cuyo único principio es la ausencia de parámetros de comportamiento predecibles.

6.3 LOS ACTORES Y LAS ESTRATEGIAS ASIMÉTRICAS

A diferencia de los actores que se enfrentaban en los conflictos convencionales, en dónde la principal característica que determinaba el proceso era la condición de estatalidad con la que cada uno establecía sus objetivos e implementaba sus estrategias, en los escenarios de guerra asimétrica, son los agentes no estatales los que empiezan a adquirir protagonismo, bajo diferentes formas de organización y estructuras de pensamiento que motivan las acciones de los mismos (Ballesteros, 2004).

De igual forma, el proceso de globalización, ha llevado a la construcción de espacios transnacionales, cuyos fenómenos han desbordado los límites territoriales de cualquier país (Jessop, 2003), afectando no solo las esferas políticas y sociales, sino también las condiciones de seguridad. Por esta razón y dependiendo de las motivos por las cuales se genera determinado tipo de conducta, se va a promover la consolidación de redes constituidas por actores no estatales, con capacidad de acción en el ámbito local, regional e incluso global, como lo es el caso de Al Qaeda, siendo ésta una fuente importante de vulnerabilidad para la entidades estatales.

En este sentido, los escenarios de guerra asimétrica se configuran a partir de la participación de un actor fuerte, que se caracteriza por una capacidad física relevante en términos de posesión de material bélico y del número de soldados a disposición del conflicto, y por un actor débil, quien busca negar esas capacidades por medio del empleo de

métodos impredecibles , cuyo objetivo es generar un alto impacto derivado de la sorpresa y de la limitación en el margen de respuesta que tiene el actor fuerte frente a dichas condiciones. Teniendo en cuenta esto, los actores débiles pueden estar representados tanto por agentes no estatales como por países con una reducida capacidad física.

Así las cosas, el diseño y ejecución de las estrategias en este tipo de escenarios, se basan, según Bühlmann, en el aprovechamiento de:

- **Asimetrías físicas:** determinadas por la diferencia en términos de recursos, espacios geográficos y capacidades tecnológicas.
- **Asimetrías conceptuales:** establecidas a partir de un desbalance doctrinal, representado en el empleo de métodos de lucha diferentes, dentro de los que se incluyen estrategias directas e indirectas.
- **Asimetrías ontológicas:** las cuales aluden a la divergencia en términos de cultura y de valores políticos.
- **Asimetrías de voluntad:** que hacen referencia a la motivación de los actores involucrados y al análisis por parte de éstos de la relación costo-beneficio que implica involucrarse en determinado conflicto (Bühlmann, 2009).

Con respecto a la asimetría física, es importante señalar que mientras los actores no estatales se basan en la aplicación de un principio de dispersión y el uso de la propaganda, los actores fuertes implementan métodos convencionales, a partir de las cuales buscan elementos de precisión a través de la maximización de la potencia de fuego. Dichas

disposiciones físicas, llevan a la configuración de escenarios de combate determinados por estrategias indirectas, ejecutadas generalmente por los actores débiles y por estrategias directas, llevadas a cabo en su mayoría por actores fuertes.

En lo que se refiere a las estrategias indirectas, éstas son efectuadas por los actores débiles, considerando la desventaja que tienen en relación con la posesión de material bélico de los ejércitos convencionales. Así las cosas, dentro de este tipo de estrategia, se implementa una táctica de *guerra de guerrillas*, teniendo en cuenta que ésta hace referencia a la organización de una parte de la sociedad con el propósito de imponer costos al adversario usando fuerzas armadas y tratando de evitar confrontaciones directas (Arreguín, 2005, p.32).

Es así como en este espacio de batalla, la población civil se establece como un factor determinante desde dos puntos de vista. Por un lado, al estar sometida bajo los parámetros de los actores no estatales, la población civil puede representar una estructura de apoyo, por medio de la cual, los grupos irregulares buscan evadir confrontaciones directas con los ejércitos convencionales, y por otro lado, es precisamente la población civil, la que tiene mayor vulnerabilidad, teniendo en cuenta que uno de los principales propósitos de los actores irregulares, es la desacreditación del Estado como una institución efectiva en la garantía de los principios constitucionales y en el establecimiento de condiciones de seguridad (Collin, 2007).

Otra de las tácticas que pueden emplear los actores débiles dentro de una estrategia indirecta, es la implementación de prácticas terroristas entendidas como “*violencia ejemplar ejecutada inicialmente con el propósito de inducir temor entre el público en general. Puede estar dirigida contra civiles inocentes, agentes del Estado, militares o burócratas. En último caso, la intención es promover la desmoralización*”¹⁴ (Collin, 2007, p.256). De esta forma, la *estrategia táctica* del terrorismo va a ser enmarcado dentro de una lógica discursiva, manejada a partir de la dicotomía de un ellos y un nosotros (van Dijk, 1996, p. 27), en la que se pretende señalar y hacer visible las falencias del oponente, lo que a su vez se relaciona con la búsqueda de desacreditación de determinados valores políticos o culturales.

En este sentido, la asimetría en términos ontológicos, se establece como la estructura de pensamiento que se busca validar mediante la utilización de determinados métodos de combate. Es así como dependiendo el tipo de régimen, las entidades estatales, identificadas como actores fuertes, procuran defender sus principios constitucionales y sus tradiciones culturales, mientras que los actores no estatales tienen diversos parámetros motivacionales en relación con su origen y naturaleza.

Así las cosas, uno de los fenómenos que adquirió gran fuerza después de los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos, fueron los grupos radicales islamistas. Estos grupos, están dirigidos a partir de un sistema de valores y creencias por medio del cual se establece

¹⁴ Traducción propia

la Yihad como su principal objetivo, entendido como la recuperación de la primera comunidad de creyentes en el Islam desde la muerte del profeta Mahoma en el año 632 (Rashid, 2002, p.177) y determinado desde la consideración de “Occidente como el principal responsable de la decadencia del Islam” (Mathieu, 2008, p.24).

Así como éstos, existen diversos grupos que dependiendo de su grado de convicción con respecto a ciertas ideas y patrones de comportamiento, manifiestan una mayor o menor voluntad en el involucramiento en escenarios de combate. Sin embargo, en el caso de las entidades estatales, el análisis de la relación costo-beneficio con respecto a la participación en dichos escenarios, se complejiza, teniendo en cuenta tanto los factores internos propios de la dinámica política y social del país, como los factores externos, que aluden a los procesos del sistema internacional y al respeto que como Estados deben tener en relación con los principios del Derecho Internacional.

De acuerdo a esto, aunque el concepto de guerra asimétrica ha sido altamente debatido, los teóricos coinciden en el empleo de metodologías no convencionales, así como en la existencia de una base transnacional y la búsqueda de un efecto desproporcionado por parte del actor irregular (Bolívar, 2002, p.48). Asimismo, para aludir a algunas de las características de este fenómeno, es necesario hacer referencia a las condiciones señaladas por Alfonso Barea (2004), quien plantea que este tipo de acciones no se rigen a partir de restricciones legales, políticas o morales, ya que los parámetros comportamentales de los actores no estatales no están reglamentados por las disposiciones del Derecho Internacional.

Es así como esta condición se establece como un elemento prioritario en la diferenciación de los conflictos simétricos y asimétricos, considerando que los métodos empleados por los actores estatales tradicionales se desarrollan bajo categorías de comportamiento que de alguna forma permiten un margen de predictibilidad más amplio, que el constituido por la incertidumbre en la que se llevan a cabo los conflictos asimétricos. Como evidencia de esto, basta recordar los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, donde el empleo de aviones comerciales, represento un método más o menos desconocido e impredecible, frente a lo cual no se tenían preparadas las herramientas necesarias para afrontar dicha situación, pese a que existían planes de contingencia capaces, en teoría de afrontar una crisis de tales magnitudes.

Así las cosas, es pertinente destacar que de acuerdo a las características anteriormente analizadas, los indicadores de victoria han venido teniendo modificaciones importantes. Razón por la cual, es necesario que los Estados adapten las estrategias en relación con las exigencias de un escenario de combate en el que la disposición de una gran cantidad de material bélico y una alta capacidad de fuego, no necesariamente representan factores determinantes para la obtención de una condición de éxito.

Para avanzar en el propósito de identificación de unos indicadores de victoria adecuados al contexto en el que actualmente se llevan a cabo los conflictos, es pertinente considerar aspectos diferentes a los tradicionales, teniendo en cuenta que si bien no existen parámetros concretos de comportamiento por parte de los actores irregulares o en desventaja

cuantitativa, éstos si se desenvuelven bajo ciertas condiciones, que al ser estudiadas, permiten un mayor entendimiento de los escenarios de guerra vigentes.

De acuerdo a esto, las principales características que se presentan en contextos guerra asimétrica son:

“a) uso de técnicas que no se corresponden a las convencionales y limitan su efectividad; b) el oponente puede tener una base no nacional o transnacional, lo que dificulta su identificación y su localización; c) el terreno donde se libra la batalla es elegido por el adversario asimétrico, explotando las áreas que pueden ser más vulnerables; d) siempre se busca la sorpresa en el ataque; e) sus acciones deben tener un alto impacto con un mínimo coste, obteniendo un efecto superior a la inversión militar efectuada; f) su estructura suele caracterizarse por tener una dirección centralizada que es complementada por unas unidades operativas descentralizadas y autónomas, lo que les permite estar presentes en todos lados; g) operan fuera de los límites marcados por el Derecho internacional; h) procuran golpes directos que pongan en duda la seguridad de los Estados porque los aspectos psicológicos son fundamentales; i) ensanchan el campo de batalla al hacer partícipe a la población civil; j) sus acciones deben tener la máxima repercusión mediática, y k) los conflictos que inician suelen tener una duración prolongada en el tiempo” (Verstrynge, 2005,p.212)

En relación con esto, un factor que es importante destacar, es la incertidumbre en la cual se llevan a cabo las confrontaciones asimétricas, teniendo en cuenta que si bien este aspecto hace parte de cualquier escenario de guerra, bajo contextos de simetría, la función de mando y control así como las operaciones de inteligencia, se establecen como herramientas efectivas para aumentar la disposición de información que sirva como insumo para el diseño y ejecución de estrategias concretas de acuerdo a determinado objetivo.

Sin embargo, dado el incremento de los avances tecnológicos y la ausencia de una identificación clara acerca de los objetivos del oponente, la principal herramienta con la que actualmente cuentan las entidades estatales, son las operaciones de inteligencia. En estas operaciones se lleva a cabo la recolección, análisis, evaluación e interpretación de la información (Ugarte, 2005, p.2), a partir de lo cual se genera una capacidad de predicción, determinada por el planteamiento de hipótesis y de posibles cursos de acción, lo que en últimas facilita la reducción de ansiedad y la preparación de respuestas efectivas de acuerdo al escenario real de combate.

Por otra parte, dentro de los factores que inciden en los contextos de guerra asimétrica, el componente psicológico es un elemento que llama la atención, considerando la pretensión de impacto emocional que se quiere generar en el espectador a través de métodos como el terrorismo. La utilización intencionada de la información, supone un medio por el cual se busca desacreditar al oponente así como ganar simpatizantes y fortalecer la posición del actor débil frente a la opinión pública (Nievas, 2006, p.5).

El propósito fundamental de la guerra psicológica, es la generación de una percepción de pre-derrota y de inevitable fracaso por parte del oponente (Carrillo, 1995). Sin embargo, es un contexto que no solo involucra al personal militar sino también al conjunto de la población, razón por la cual, la propaganda y la incidencia en la opinión pública se establece como una herramienta prioritaria que lleva a la consolidación de escenarios psicológicos favorables o desfavorables, dependiendo de la incidencia de otros factores, dentro de los que se destaca la capacidad de protección de la población por parte del Estado y la fortaleza que manifiesta o que pretenden proyectar los actores no estatales o aquellos que se identifican como débiles.

Así pues, es evidente que existe un nuevo escenario de combate enmarcado en lo que actualmente se conoce como *guerra asimétrica*. Dicho escenario, está caracterizado por disimilitudes que superan el aspecto físico considerado en términos del material bélico a disposición del conflicto, teniendo en cuenta que abarca desde la misma naturaleza y forma de organización de los actores involucrados, hasta los métodos de combate empleados por éstos. Por esta razón, es pertinente que se diseñen estrategias, tácticas, operativas y nacionales, basadas en las nuevas condiciones contextuales y que se generen nuevos indicadores de victoria, para valorar la efectividad de los recursos empleados, de acuerdo a los factores que inciden en este fenómeno, con el fin de desarrollar políticas públicas que proporcionen herramientas jurídicas y operacionales efectivas frente a las características reales en el escenario de combate.

7. CONCEPCIÓN DE LA GUERRA EN CONDICIONES DE ASIMETRÍA: UNA PERSPECTIVA DESDE LOS ACTORES CON RECURSOS DE PODER

La agenda de seguridad de los Estados se configura a partir de la confluencia tanto de factores internos como externos que promueven la identificación de ciertos fenómenos como amenazas compartidas a partir de una interpretación común de la realidad. Es así como el escenario internacional ha venido experimentando transformaciones a partir del fin de la guerra fría, momento desde el cual toma relevancia el concepto de seguridad humana¹⁵ (IDH, 1994) en relación con las confrontaciones interestatales, consideradas como un riesgo prioritario hasta entonces.

De acuerdo a esto, es importante señalar que la dinámica de la guerra ligada al concepto de seguridad, obedece a patrones de comportamiento cambiantes que evidencian la importancia que actualmente tienen las reivindicaciones sociales, culturales, étnicas y religiosas en un marco coyuntural en el que el proceso de globalización no solo genera beneficios para las relaciones económicas y políticas entre entidades estatales sino también

¹⁵ Concepto a partir del cual es el individuo como parte fundamental del Estado, quien debe ser protegido de las amenazas que le generen una posible vulnerabilidad (IDH, 1994).

para la consolidación de un carácter transnacional de las amenazas percibidas como un factor de riesgo en el escenario internacional.

Este capítulo tiene como objetivo comprender como emplean la fuerza los actores que tradicionalmente han sido identificados con recursos de poder frente a un nuevo marco coyuntural en el que se da un cambio en las características del conflicto, de los actores involucrados y de los mismos indicadores de victoria, teniendo en cuenta que ya no solo se hace necesario considerar la capacidad física del adversario, sino también factores como las condiciones ontológicas, la movilización de masas, el empleo de estrategias doctrinales innovadoras, entre otros aspectos que consolidan lo que hoy conocemos como un escenario de *guerra asimétrica*.

7.1 PERCEPCIÓN DE AMENAZAS Y MOTIVACIÓN ESTRATÉGICA

El replanteamiento de la estructura del sistema internacional después del fin de la Guerra Fría y la desintegración del bloque comunista pro soviético, generó como resultado el posicionamiento de Estados Unidos como superpotencia y el estatus de poderes medianos para el caso de China, Rusia, Japón y la Unión Europea y de poderes regionales para países tales como Israel, Irán, Brasil, Indonesia, India, Pakistán y Turquía (Buzan, 2003, p. 32). Este cambio en la distribución de capacidades en los cuatro ámbitos del poder global: militar, económico, tecnológico y cultural (Brzezinski, 1998, p. 33), produjo un nuevo

esquema de percepción de amenazas e intereses, en dónde Estados Unidos se proyectó como líder mundial.

Es así como a partir de este momento, Estados Unidos ejecuta diferentes esfuerzos dirigidos a implementar la democracia liberal como régimen de gobierno alrededor del mundo, así como a difundir el capitalismo y el derecho a la propiedad privada como la mejor forma de desarrollo para cualquier país. La defensa de estos valores, considerados como prioritarios para la superpotencia, los ha llevado a emprender y a ser partícipe de diversos escenarios de conflicto, cuyas características varían de acuerdo a las condiciones contextuales, los medios empleados y los actores involucrados.

Como evidencia de esto y aludiendo a eventos que han sido paradigmáticos en el ámbito internacional, de la confrontación interestatal característica de la Guerra Fría entre la Unión Soviética y Estados Unidos se pasó a un escenario de guerra asimétrica expresado en la lucha mundial contra el terrorismo, en dónde los actores no estatales adquirieron protagonismo, así como el empleo de métodos atípicos y no convencionales por parte de éstos.

De acuerdo a esto, los Estados se vieron obligados a responder a nuevas dinámicas dentro del imaginario geopolítico post-moderno con el fin de llevar a cabo los objetivos de poder comprendidos en su interés nacional ¹⁶ a partir de la percepción de ciertas amenazas y del riesgo que supone el incremento de las relaciones y los flujos transnacionales (Yarger,

¹⁶ El interés nacional se define como la búsqueda racional, dentro de ciertos límites morales, de los objetivos de poder de un Estado” (Zakaira, 1999, p. 46).

2010). En este sentido, hay que señalar que después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, la lucha contra el terrorismo se estableció como una prioridad en la agenda de seguridad de diferentes países alrededor del mundo, lo cual fue liderado por Estados Unidos y acogido por gran parte de la comunidad internacional.

Es así como esta fecha representa un momento histórico relevante en términos de la consideración de la dinámica de la guerra, ya que a nivel mundial se hace evidente la insuficiencia de planes y elementos estratégicos eficientes como parte de las herramientas convencionales en las que países como Estados Unidos se habían caracterizado por tener supremacía. Así las cosas, el concepto de seguridad, relacionado con la disminución de amenazas hacia valores prioritarios, especialmente aquellos que amenazan la supervivencia de un objeto referente¹⁷ en un futuro cercano (Williams, 2008, p.5) se vio afectado por un contexto coyuntural en el que los fenómenos que anteriormente se percibían como riesgos ya no representaban una fuente de amenaza, siendo las organizaciones terroristas, la presencia de *rouge states* y la proliferación de armas de destrucción masiva, los desafíos que se establecían como una prioridad para los países con mayor recursos de poder.

En relación con esto, dentro de la estrategia de seguridad nacional de diferentes países como Estados Unidos y Rusia, se identificó el terrorismo como la principal amenaza a la estabilidad de los Estados e incluso de las regiones afectadas por este fenómeno, dado el carácter transnacional con el que operan este tipo de organizaciones (Mathieu, 2008). Sin

¹⁷ Los objetos referentes, hacen alusión a aquello que se percibe como amenazado: la soberanía, la identidad cultural, una especie protegida (Marcano, 2004, p. 141).

embargo, la identificación que se planteó en términos teóricos acerca de dichas amenazas, las cuales fueron reconocidas como desafíos que tenían como finalidad la desestabilización sin una confrontación directa (Johnson, 2001), no necesariamente fueron consideradas como tal desde el ámbito operacional. Razón por la cual, se genera una situación en la que si bien existe una identificación de las condiciones de asimetría en las que se presenta la dinámica de la guerra, no se diseñan ni implementan herramientas efectivas frente a estas disposiciones que exigen nuevas formas de respuesta.

Además de la percepción de nuevas amenazas como fuente de inseguridad, es importante destacar que según Duroselle, las potencias actúan a través de motivaciones estratégicas que responden a la satisfacción de tres objetivos prioritarios, a saber: la consecución de renta, poder y prestigio (1998, p. 124). Así pues, la decisión de un actor con recursos de poder acerca de su participación en un conflicto asimétrico debe ser analizada en relación con la búsqueda de obtención de dichos propósitos, bajo el marco de ciertas disposiciones normativas e identitarias que lo lleven a considerar un escenario de amenaza frente a sus intereses.

En este sentido, por medio de la movilización efectiva de recursos y el mantenimiento de la capacidad de influencia en el escenario internacional, las potencias buscan adquirir y conservar poder, ya que es a partir de éste que el Estado va a garantizar su supervivencia y seguridad. Para lo cual, se hace necesario tanto los medios económicos como la consolidación de una condición de prestigio que sirva como una plataforma para legitimar

las acciones en el ámbito doméstico e internacional, lo cual va a permitir la consolidación de aliados y la sostenibilidad en el tiempo de su posición como potencia.

De acuerdo a esto, la lucha contra el terrorismo y dentro de ésta los diversos objetivos militares obtenidos, tales como la muerte de Osama Bin Laden el 1 de mayo de 2011, representan para Estados Unidos, la participación en un escenario de guerra asimétrica a partir no solo de la búsqueda de condiciones de seguridad física sino también de la defensa de unos valores occidentales considerados como superiores dentro del esquema identitario de la superpotencia. *La renta, el poder y el prestigio* se establecen entonces como variables relevantes dentro de este fenómeno, que al ser caracterizado por el empleo de metodologías no convencionales, así como por la existencia de una base transnacional por parte del actor irregular (Bolívar, 2002, p.48), no cuenta con indicadores de victoria claros que permitan la limitación temporal del conflicto y la identificación de un ganador dentro del mismo.

Por este motivo, resulta pertinente analizar de qué forma los actores con recursos de poder buscan implementar estrategias doctrinales que respondan a los medios empleados por los actores irregulares, teniendo en cuenta que no existe el establecimiento de objetivos claros y concretos que permitan un desarrollo sistemático de planes operacionales y tácticos, en un contexto en donde conflicto se caracteriza por ser dinámico y cambiante.

7.2 ESTRATEGIA DOCTRINAL DE LOS ACTORES CON RECURSOS DE PODER EN CONDICIONES ASIMÉTRICAS

Generalmente los recursos de poder de determinado Estado son analizados de acuerdo con el ámbito militar, económico, tecnológico y cultural (Brzezinski, 1998, p. 33). Con respecto al ámbito militar, dentro de las características que tradicionalmente le son atribuidas a éste, se consideran las condiciones que en términos materiales pueden representar una ventaja comparativa en relación con los posibles adversarios. Es así como se busca identificar el número de combatientes, el arsenal de armas disponible y la tecnología del material de guerra, entre otros aspectos que hacen referencia a la esfera física del conflicto y al establecimiento de patrones de victoria basados en variables como la fuerza, la cantidad de muertes y la destrucción (Gow, 2005,p.1155).

A partir de esto, los Estados que se identifican como poseedores de recursos de poder, diseñan e implementan planes estratégicos que a pesar de instrumentalizar la concepción de asimetría dentro de su política exterior, actúan partiendo de una consideración monolítica y limitada de los actores, los medios y los fines del conflicto.

Como evidencia de esto, es pertinente aludir a la primera y la segunda fase del conflicto en Irak, teniendo en cuenta que inicialmente se da una confrontación entre fuerzas militares regulares. Episodio durante el cual Estados Unidos obtiene una victoria rápida, representada en la caída del régimen de Hussein y en dónde la implementación de una estrategia ofensiva directa (Arreguín, 2005, p. 29.) genera los resultados esperados en relación con los patrones de cumplimiento del objetivo. Sin embargo, a medida que se da una complejización del conflicto, determinado por el carácter irregular y el empleo de métodos inesperados por parte de los actores involucrados, se empieza a demostrar la

ineficiencia e inoperancia de la estrategia convencional de Estados Unidos (Cerami, 2010), lo cual termina prolongando el tiempo de la confrontación y generando altos costos para la superpotencia.

Así las cosas, es necesario que los actores con recursos de poder consoliden nuevas herramientas doctrinales que les permitan abordar un nuevo escenario de guerra en el que las capacidades físicas desde la perspectiva militar, no siempre resultan ser las mejores. De acuerdo a esto, aunque no ha habido un avance sustancial con respecto al proceso de concientización en el requerimiento de flexibilidad en el tipo de estrategia, los Estados han ido empleando alternativas que anteriormente no eran consideradas dentro de las opciones que están a su disposición como patrones conductuales.

Teniendo en cuenta esto, es importante destacar la capacidad de disuasión que tienen los Estados poseedores de armas de destrucción masiva y materiales no convencionales, dentro de los que se incluyen elementos químicos y biológicos en un sistema internacional caracterizado como anárquico. Esta condición, si bien representa una ventaja comparativa en una relación entre entidades estatales, representa un foco de riesgo fundamental cuando es un actor irregular el que se encuentra involucrado en el conflicto. De ahí la preocupación de diferentes Estados alrededor del mundo de hacer respetar el Tratado de No Proliferación de Armas de Destrucción Masiva, con el fin de evitar que éstas lleguen a manos de organizaciones terroristas.

Por otra parte, es importante señalar el uso de empresas militares privadas como una forma de apoyo logístico y doctrinal a la que recurren ciertos Estados, las cuales, en ocasiones son empleadas como una herramienta para evitar las restricciones internacionales (Hammes, 2010, pág. 21). Es así, como los actores con recursos de poder buscan reducir la incertidumbre que las condiciones coyunturales imponen en un escenario asimétrico, agregando variables que les permitan ampliar su campo de acción y buscando proteger sus principales intereses como potencia, dentro de los que se destacan la *conservación de la renta, el poder y el prestigio*.

En relación con esto, es evidente el uso de mecanismos multilaterales como una forma de legitimación dentro de un marco institucional. De esta forma, organizaciones como la OTAN, se establecen como canales de acción que favorecen los objetivos de las potencias, a partir del reconocimiento de un marco común de la realidad y de la percepción de amenazas como un tema de responsabilidad compartida.

Finalmente y haciendo referencia específica al caso de Estados Unidos, el derecho del uso preventivo de la fuerza se establece también como una forma de emplear alternativas no convencionales ante unas circunstancias que la superpotencia no controla y que pretende anticipar, buscando siempre la conservación de la posición hegemónica y empleando recursos que no solo conciernen al aspecto militar y doctrinal, sino también a los mecanismos económicos, diplomáticos y políticos, razón por la cual es pertinente desarrollar un análisis con mayor profundidad acerca de estos aspectos.

7.3 UNA ESTRATEGIA SINGULAR EN UNA GUERRA PARTICULAR

La guerra asimétrica ha obligado a los actores del sistema internacional a ejercer su poder de formas distintas al aspecto estrictamente militar, como era usual en otras épocas o en otras generaciones en las que se estudia la guerra. De esta forma, aspectos económicos, culturales, e ideológicos terminan convirtiéndose en una estrategia complementaria que usan los Estados, en adición con su capacidad militar, para dirigir su política exterior.

Así pues, los recursos de poder con los que un Estado se desenvuelve en función de su interés logran transversalizar asuntos como bloqueos económicos, demandas ante organismos intergubernamentales o incluso temas concernientes al espectro cultural y axiológico como manifestaciones expresas de la cultura que se quiere imponer; logrando con ello legitimar de una u otra forma una posición obtenida con base en el poderío bélico y doctrinal.

De esta forma, el análisis de la ejecución de estrategias por parte de los Estados, ha sido más evidente en la medida en que se ha buscado lograr una mejor elaboración de los planes y objetivos de la política exterior. En este sentido, la observación que se hace sobre la ejecución de estrategias por parte de los Estados, ha sido más notoria en la medida en que se ha procurado una mejor elaboración de los planes y objetivos de la política exterior. Por ello, y teniendo en cuenta el papel que desempeña Estados Unidos en el mundo, se ha

pretendido establecer características de observación para entender su comportamiento en el sistema internacional en como éste influye en que se mantenga su posición hegemónica.

En este sentido, en el escenario político actual indiscutiblemente se observa que el poder Estadounidense continua influenciando en gran medida la esfera global y por ende sus estrategias han sido elaboradas a partir de intereses que giran en torno a su status dominante en el sistema internacional, y tanto el poder desarrollado con base en el arsenal bélico como el que se obtiene por medio de la influencia de su cultura, son elementos de poder que permiten esta condición; sin embargo, éstos han de ser ejecutados de forma adecuada para cumplir con los objetivos propuestos y de esta forma beneficiar no solo la política interna sino también la política exterior.

Conservar su papel de hegemón ha sido un objetivo que ha estado presente en la política exterior de los Estados Unidos y lo ha efectuado a través de distintos recursos que particularmente se encuentran en los poderes duros y blandos¹⁸. Por un lado, la promoción de valores como la democracia, el respeto a los derechos humanos, la libertad, y el mantenimiento y desarrollo de los regímenes internacionales siguen siendo parte tanto de su estrategia discursiva como de su accionar. Y por otro, velar por su interés nacional en términos de economía, seguridad y defensa es fundamental en la planeación y ejecución de

¹⁸ Los poderes, duros o blandos, de acuerdo al concepto elaborado por Joseph Nye representan esas herramientas referenciadas en la investigación con las cuales un Estado ejerce su poder. Así pues, cuando se habla de poder blando (**soft power**), se referencia el poder de influencia que tiene un Estado por medio de su cultura y los valores intrínsecos de su sociedad. Mientras, cuando se habla de poder duro (**hard power**); se habla del poder que brinda su potencial bélico y económico. (Nye, 2003)

sus políticas domésticas e internacionales. Estas estrategias deben ser articuladas teniendo en cuenta el ordenamiento internacional y Estados Unidos debe proporcionar el bien público global lo cual es beneficioso para su política exterior y por ende, puede lograr atraer y persuadir de una manera positiva a los demás actores del sistema, permitiendo la recurrencia a la utilización de elementos de poder alternos a los militares (soft power) (Nye, Smart Power, 2011)

Cabe anotar que la legitimidad es el eje del Soft Power y si un pueblo o una nación cree que Estados Unidos actúa bajo este aspecto, es más probable lograr un mayor grado de persuasión sin necesidad de utilizar amenazas. Así mismo, la legitimidad puede reducir la oposición y disminuir los costos de usar el Hard Power cuando ciertas situaciones lo requieren. (Nye & Armitage, Commission on Smart Power a sermater, more secuer America, 2007)

Indudablemente el poder de norteamericano no puede abandonar las herramientas coercitivas típicas del poder militar o económico. Sin embargo, reforzar el poder blando se hace cada vez más necesario para afrontar la diversidad de las situaciones de carácter mundial; es por esto, que se debe acrecentar este elemento de poder aprovechando el dinamismo que tiene Estados Unidos en el sistema mundial y de esta manera imponer sus valores e intereses a corto, mediano y largo plazo.

De esta forma, el *Soft Power* se establece como una herramienta de poder con la que se busca obtener los resultados deseados, dependiendo altamente de la credibilidad y que debe ser ejercido de manera legítima. La atracción y la persuasión son parte de este elemento de

poder y con frecuencia están directamente relacionadas. La ejecución de este por medio de la atracción (la cual debe ser positiva), obedece tanto a las cualidades del actor que ejerce, como la forma en que es percibido por otros. La persuasión deberá ser utilizada a partir de argumentos para influir en las creencias y acciones de los demás sin necesidad de utilizar amenazas o pagos (Nye, *Soft Power: the means to succes in world politics.*, 2004).

Por ello, el modelo mundial que Estados Unidos planteó después de la Segunda Guerra Mundial y el cual estaba dispuesto a poner en práctica, favorecería el fortalecimiento del Soft Power en torno a su política exterior, luego de una época de fuertes enfrentamientos y lineamientos ofensivos. Con su nueva posición como hegemón en el escenario internacional, prevalecía la necesidad de mantener el Hard Power como elemento básico para desarrollar acciones referentes a los objetivos de la política exterior, sin embargo con el Soft Power, se lograría ser más atractivo el liderazgo político estadounidense, en términos de legitimidad y credibilidad.

Así pues, cuando Estados Unidos asume la tarea de consolidar un nuevo sistema internacional, debía tener en cuenta sus nuevos intereses, metas y objetivos, los cuales estaban basados en aumentar la escala económica, ocupar un liderazgo científico y técnico, mantener su potencial militar, consolidando nuevas alianzas y estableciendo regímenes internacionales liberales; contribuyendo estos dos últimos precisamente a fortalecer el poder blando. De esta forma, el sostenerse en su nueva condición hegemónica, requería de un establecimiento de la estructura global desde sus intereses por medio de la creación de regímenes internacionales para su predominio. (Garcia, 2006)

Un aspecto importante del poder es la capacidad para estructurar una situación de manera que otras naciones desarrollen preferencias o definan sus intereses con los de la nación estructurante. Este poder tiende a surgir de la atracción cultural e ideológica y también de los reglamentos e instituciones de regímenes tradicionales. (Brocos, 2011)

Con el estatus de Hegemón en el mundo, Estados Unidos debió asumir un liderazgo global, el cual debía ser establecido mediante un nuevo sistema en materia de política exterior. Dentro de los principales objetivos se encontraban: 1) extender las democracias de mercado; 2) promover y fortalecer las nuevas democracias y economías de mercado; 3) neutralizar la agresión de los Estados; y 4) apoyar a los Estados que lo necesitaran. (Herrera, 2006)

Por otro lado, los regímenes internacionales y la legitimidad de estos, eran de vital importancia para la articulación de los planes estratégicos en torno a la política exterior estadounidense; estos contribuían a la ejecución de políticas democráticas y viabilizaban el proceso de integración con el resto del mundo. Teniendo en cuenta la condición del hegemón, era necesario fortalecer aún más la política del Soft Power pues este elemento de poder era un componente de vital importancia para Estados Unidos ya que ayudaba al desarrollo de la diplomacia, la democracia y la libertad. Así mismo, contribuía a la conformación y estructuración de instituciones internacionales, las cuales representaban las normas y leyes que debían cumplir los actores del sistema internacional.

De acuerdo a lo anterior La creación de una estrategia de contención según la Casa Blanca, se basaría en instrumentos ligados al poder duro, pero teniendo en cuenta los beneficios que el Soft Power podía brindar a su política exterior como la cooperación internacional, el consenso internacional y la disminución del armamento militar. (Departamento de Estado de Estados Unidos)

Las actuaciones de Estados Unidos ante el mundo no debían estar sujetas únicamente a su supremacía militar ya que existían otro tipo de amenazas ajenas al terrorismo, las cuales requerían otro tipo de tratamiento que no fuera basado en el Hard Power. Las Problemáticas en torno a la inestabilidad financiera mundial, el narcotráfico, el cambio climático global, el tráfico de personas, entre otros, no podían ser resueltas con el poder militar ya que no era tan efectivo, en cambio, la utilización de recursos como las alianzas, la cooperación internacional, la expansión de los principios democráticos, de paz y de libertades y la capacidad de influir culturalmente ante la comunidad internacional, contribuían a la realización de los objetivos

Sin lugar a dudas, el gobierno Estadounidense bajo la administración de George W. Bush, manifestó su intención de proyectar a Estados Unidos como líder mundial y de esta forma mantener su condición hegemónica en el sistema internacional. Contribuir a la conformación de regímenes democráticos y defender la libertad de los pueblos era de vital importancia para aumentar su influencia en el mundo. Pero para esto, era fundamental una cooperación internacional no solo con países potencialmente económicos, políticos y

militares sino también con Estados menos privilegiados obteniendo un mayor apoyo y atracción mundial, y logrando así fortalecer el Soft Power

En este sentido, era necesario reconstruir las bases para hacer frente a los desafíos globales. Estados Unidos generalmente tiene tres opciones a la hora de responder a las problemáticas mundiales actuales. En primer lugar, puede actuar de manera unilateral, en la cual hay una evidente libertad de acción pero está expuesto a la oposición internacional y al aislamiento de los beneficios que brindan los socios y aliados. En segundo lugar, puede formar coaliciones ad hoc basadas en un consenso internacional; esta perspectiva favorece la distribución de la carga, pero las coaliciones lideradas por Estados Unidos son libres de las limitaciones impuestas por las alianzas y pueden tener evaluaciones opuestas a los objetivos. El éxito de estos esfuerzos depende en gran medida de las estructuras preexistentes de las alianzas y de un adecuado consenso internacional para cumplir las metas inmediatas. Por último, se puede accionar bajo la normatividad institucional, a través de los tratados, alianzas y organizaciones multilaterales. Los acuerdos y normas internacionales contribuyen a que este país actúe de manera conjunta, lo cual es altamente beneficioso para su política exterior.

Paralelamente, la diplomacia pública se ha convertido en un instrumento esencial para la política exterior de Estados Unidos, ya que permite comprender sus políticas, intereses y valores. Su efectividad depende de la manera en que sea aplicada desde el ámbito doméstico hacia el ámbito internacional. Usualmente es utilizada por los gobiernos, para proyectar una imagen adecuada y de esta forma ejercer y aumentar la influencia en los

individuos, instituciones y en la opinión pública en el extranjero, con el fin de encontrar un apoyo en sus programas nacionales. (Nye & Armitage, Commission on Smart Power a sermater, more secuer America, 2007)

Es evidente que el actual gobierno Estadounidense, debe tener en cuenta todas las herramientas que permiten una mejor planeación y ejecución tanto de las políticas internas como de las políticas externas, las cuales deben beneficiar el sistema en general. Plantear un Soft Power en este sentido, es de vital importancia para llevar a cabo las diferentes acciones por parte de Estados Unidos y por ende contribuye a aumentar su influencia y atracción en el mundo, lo cual permite mantener una posición privilegiada en el mundo.

De esta forma se analiza cómo Estado Unidos desarrolla un juego de poderes en procura de conservar el estatus que dejó el fin de la guerra fría, ahora con otro rival y enfrentando otro tipo de “amenazas”. Sin embargo, en esta circunstancia en particular se acude a un completo arsenal de herramientas de poder, procurando con ello no dejar cabida a una eventual desventaja con respecto al Estado con el que se enfrenta en la carrera por la primacía y hegemonía en el mundo. Así pues, mientras China con su guerra sin restricciones no obedece a reglas y plantea enfrentamientos en escenarios inimaginables hasta hace apenas 60 años, Estados Unidos responde a estos enfrentamientos con una estrategia que procura conservarse en la normativa impuesta por el concierto internacional pero apelando a normativas y valores que siempre han estado ligados a la cultura occidental y de la cual este país se autoproclamó garante, impulsor y promotor.

Por lo anterior, se deduce que el soft power se convierte en el tratamiento al que obedece la política exterior norteamericana cuando en el escenario internacional se topa con obstáculos asimétricos. Pues, en una especie de retaliación Estados Unidos enfrenta al poderío Chino “occidentalizando” las necesidades de los ciudadanos chinos y generando en ellos dudas sobre su contexto político y económico (forma de gobierno e ideología de este)

8. PLANTEANDO UNA GUERRA SIN RECURSOS DE PODER

La guerra asimétrica es el escenario que se configuró para darles una plena participación a esos actores (estatales o no) que en algún momento quisieron establecer los mismos intereses que las superpotencias, pero que hoy no cuentan con los recursos para alcanzarlos. De esta forma, países como China “instituyen” un particular método en la pugna que libra con Estados Unidos dentro del sistema internacional y en la cual pretende consolidarse como Hegemón, y que sin lugar a dudas ha servido de paradigma para que algunos otros países puedan posicionarse más notoriamente en el concierto de naciones aprovechando herramientas que otrora no tenían ninguna cabida en un conflicto de posiciones.

Así pues, en este capítulo se analizará la forma cómo plantean la guerra esos actores sin recursos, se pretenderá describir la única regla existente en el tipo de guerra que ellos plantean, la regla de “*las no reglas*”, las no restricciones que se configuran en el marco de la “no convencionalidad” con el fin de alcanzar por cualquier medio posible figuración o imposición de un algo propio sobre un algo ajeno, que es en este caso la posición dominante de un actor en el sistema internacional.

De esta forma, la asimetría se entiende desde el contexto de los actores **sin recursos de poder** como la renovación de los recursos estratégicos y tácticos en una lógica de novedad y la primicia; caracterizando de esta forma los modos de operar de los actores. Así pues, la guerra no se podrá catalogar como un ejercicio rutinario pero si habrá en su ejecución ciertos “rituales”, que al menos en parte, a través de hábitos o de repertorios de acción colectivo; convierten a la lucha que libran estos actores en un conflicto influido por el resultado de esfuerzos sistemáticos para romper con estas rutinas y desestabilizar al adversario.

8.1 UNA ESTRATEGIA “SIN RESTRICCIONES”

La estrategia es siempre la combinación de tácticas y medios que dentro de la lógica del conflicto asimétrico llevaron a que los “coroneles superiores”¹⁹ chinos Liang y Xiangsui plantearan el concepto de guerra “sin límites”, que en un contexto de guerra “regular” parecería un planteamiento que implica una guerra radical o el uso de todos los recursos posibles para vencer sin importar cuáles sean las consecuencias políticas. Sin embargo, la guerra sin restricciones lo que pretende es recurrir a medios que se salen de las reglas, normas y rutinas²⁰ aceptadas generalmente por el conjunto de actores de un enfrentamiento: el no respeto de las reglas de guerra tal como las define el derecho internacional o la

¹⁹ Grado equivalente a Brigadier General

²⁰ Un ejemplo del uso de las formas no convencionales de lucha puede ser la utilización de videos de tortura o decapitación de rehenes pues estas imágenes ponen de manifiesto la voluntad de utilizar todos los medios posibles para vencer o desestabilizar al enemigo. De esta forma la existencia de este tipo de medios es algo que resulta secundario frente a los efectos psicológicos de semejante declaración de guerra. Nota del autor.

utilización de medios de destrucción no militares (económicos, sociales, etcétera) (Liang & Xiangsui, 2003).

El Dilema Chino planteado por los mencionados autores, y aplicable a cualquier actor sin recursos de poder establece que: “*Si China se involucrara en una guerra en el futuro, ¿debería usar los métodos occidentales y respetar las reglas de la guerra?* “

La respuesta es NO, las reglas de la guerra que existen actualmente, según Liang & Xiangsui, incluyen un conjunto de leyes y acuerdos internacionales desarrollados durante mucho tiempo por las naciones occidentales, basándose en su ética, usos y costumbres, la avanzada tecnología y la diferencia de recursos obligan a pensar en una respuesta cualitativa (asimétrica), que según los estrategas postmodernos debe girar, entre otras, en las siguientes formas de confrontación:

- *Guerra Cultural*: Controlando o influenciando los puntos de vista culturales de la nación adversaria.
- *Guerra de las Drogas*: Invadiendo a la nación adversaria con drogas ilegales.
- *Guerra de la Cooperación Internacional*: Empleando la dependencia/interdependencia para controlar al adversario.
- *Guerra de Recursos*: Controlando el acceso a los escasos recursos naturales o manipulando su valor en el mercado.
- *Guerra de Contrabando*: Invadiendo el mercado del adversario con productos ilegales.

- *Guerra Tecnológica*: Ganando ventaja en el control de tecnologías civiles y militares claves.
- *Guerra Ambiental*: Destruyendo los recursos ambientales a la nación adversaria.
- *Guerra Financiera*: Subvirtiendo o dominando el sistema bancario del adversario y su mercado de valores.
- *Guerra de las Leyes Internacionales*: Subvirtiendo o dominando las políticas de las organizaciones internacionales o multinacionales.
-

8.2 SHASHOUJIAN

El “*Shashoujian* o martillo del asesino”²¹ forma parte de la elaboración de un cálculo estratégico cuyo objetivo es contrarrestar un escenario de asimetría y transformar la relación de fuerzas (Suh, Katzednstein, & Carlson, 2008, pág. 69), su principal objetivo consiste en la indecisión de los observadores externos en cuanto a su contenido exacto. Así pues, dada la existente preocupación, el equilibrio de poder entre dos entidades se vuelve fluctuante y renace la inquietud sobre la entidad (país) dominante. De este modo, dicho “martillo” mucho más que una táctica es un elemento desestabilizador que si llegase a los

²¹ El “martillo asesino” es una vaga expresión de uso chino que se refiere a una categoría de armas o sistemas completos de armas que le proporcionan al Ejército Popular de Liberación (EPL) la capacidad de transformar decisivamente el rumbo de un conflicto en favor de China, sobre todo en enfrentamiento con un adversario más grande y más sofisticado tecnológicamente. En términos generales, estas armas pueden actuar como multiplicadores de fuerza para el EPL o permitirle que explote las debilidades específicas de los más fuertes adversarios militares. (Morgan, Mueller, Medeiros, Pollpeter, & Cliff, 2008, pág. 56)

medios de comunicación, aun de forma sutil, podría tener un resultado determinante en el marco de la guerra psicológica.

8.2.1 EL ESTUDIO DE LAS VULNERABILIDADES

Es la clásica táctica de analizar los puntos vulnerables que cada sociedad o cada actor se caracterizan por tener, y que pueden ser puestos por sus adversarios en la mira de sus ataques aprovechando así las complejidades y debilidades que tienen como propias. Ejemplo de ello, son sus procesos de toma de decisiones que son relativamente fáciles de influenciar; sus fuerzas armadas y de seguridad que en ocasiones son inocuas considerando las diversas misiones que deben cumplir; su inclinación pacífica determina una confianza excesiva en el poder del diálogo en detrimento de la fuerza, de tal suerte que resultan fácilmente manipulables.

Por otro lado, la imagen²² constituye un reto central pues representa el capital de confianza de una sociedad y ha de protegerse pues puede ser el blanco de ataques máxime cuando el desarrollo de sistemas mediáticos vuelve omnipresente la amenaza. De otro lado, los paradigmas ideológicos incitan a las sociedades a alinearse con cierto tipo de imagen y con

²² La “imagen” de un país es un concepto abstracto y propio de quien emite algún tipo de juicio; este además se puede consolidar con base en algunas mediciones realizadas en el marco del sistema internacional y que arrojan resultados que pueden calar en el ideario de la sociedad internacional. Así pues, mediciones económicas sobre confianza inversionista, la confiabilidad de un país o incluso la situación particular de Derechos Humanos pueden ser usados como “arma” para inclinar en favor de un país el contexto asimétrico que se está desarrollando usando, por ejemplo, una sobre-exposición en medios de comunicación de la crisis económica por la que atraviesa un Estado. Nota del autor.

un número determinado de valores, demostrando la impertinencia de fijar normas de conducta en el comportamiento de una nación pues, podría esto, resultar costoso para un poder que progresivamente se tornaría ilegítimo.

Por ello, La destrucción de los hitos o símbolos de un actor, sobre todo si tales acontecimientos son expuestos por los medios de comunicación, podría afectarle gravemente al revelar su debilidad e incapacidad para defender aquellos emblemas que constituyen la fuente de su identidad. Un ataque de esta magnitud desestabilizaría y sometería a su población y líderes a una angustia que podría generar su propio colapso.

8.2.2 DESESTABILIZACIÓN DE LARGO ALIENTO

En un medio que se identifica por la rapidez y la fluidez, la respuesta estratégica consistirá en pensar a muy largo plazo y desarrollar tácticas pacientes, totalmente desfasadas con respecto a la aceleración actual del tiempo estratégico. Por ello, lo usual es imaginar estrategias de desestabilización de muy largo plazo donde el estratega se toma su tiempo para carcomer a su adversario, convirtiendo los hechos que se ejecutan en el corto plazo en eslabones que constituyen la verdadera estrategia.

Es así que la escala temporal de un actor como este estaría en completa ruptura con la de los principales actores políticos y estratégicos, pues las perspectivas de los grandes Estados con respecto a las próximas décadas suelen ser más bien proyecciones de las dinámicas

observables que proyectos de transformación controlada de su entorno; de ahí que dichos actores podrían ser incapaces de anticipar, o incluso de detectar, a no ser de manera confusa, los riesgos reales.

Con lo anterior se dilucidan algunas combinaciones de recursos imprevistos que ocasionalmente se sitúan en el límite del hecho bélico, con un alcance desestabilizador antes que destructivo; por ello la utilización de tales recursos remite a una cultura estratégica en la que el fin se alcanza a través de vías complejas, no lineales, a veces difícilmente interpretables para el adversario destinándolo a una sutil derrota por el ingenio de la mente más que por el enfrentamiento bélico.

8.3 LA MULTIPLICIDAD EN LOS CONFLICTOS ASIMÉTRICOS

El contexto de una confrontación asimétrica se caracteriza, entre otras, por el importante número de sistemas conflictivos que se pueden observar simultáneamente. Tal es así, que se puede señalar hoy día la coexistencia de conflictos interestatales clásicos, guerras civiles, sistemas conflictivos mixtos (interestatales e intraestatales).

El conflicto asimétrico no corresponde a ningún escenario preciso, identificable en una determinada situación actual, por lo menos en el caso Chino; pues aún no se reúnen las condiciones que permitirían la generalización de dicha asimetría al grado de hacer de ella la característica principal de su estrategia política exterior. Sin embargo, ya se puede entrever

su importancia en algunas situaciones actuales; y es posible observar la cohabitación, o la integración, de sistemas conflictivos muy diferentes.

De esta forma, se puede deducir que los conflictos de este orden aún no sufren cambios importantes, o demasiado rápidos; aunque si constituyen una amenaza real para los Estados occidentales, en virtud de su rigidez estructural y de sus dificultades para controlar los flujos financieros, humanos o de informaciones. Por eso, y de cara a un entorno estratégico tan volátil, estos tratarán con toda prioridad de hacer más rígido el control de esos flujos que le son difíciles de supervisar y reestructurar las fronteras entre lo interno y lo externo; lo que podría ser un esfuerzo concertado para anticipar estas evoluciones convirtiendo los sistemas de toma de decisiones y hasta nuestros aparatos de fuerza en instrumentos flexibles, adaptables.

8.4 ¿UNA SUPERPOTENCIA ASIMÉTRICA?

Existen muchas variables sobre las cuales se fundamenta el adjetivo de superpotencia que puede adquirir un Estado, tal es así, que el poder de la influencia económica y militar se ha visto un poco disminuido en razón de otras variables que se tienen en cuenta para posicionar a un Estado como supe poderoso y que distan de la convencionalidad que otrora fue imperante.

Por consiguiente, los resultados de un proceder que resultan siendo novedosos en comparación de las escaramuzas con las que se dirimían los conflictos otrora, distan hoy de lo que ha venido planeando occidente para la hora en que tenga que enfrentarse a potencias que pretendan maximizar su injerencia en el escenario internacional en detrimento de la preponderancia de Estados Unidos, por ejemplo; pues sin duda las estrategias que se plantean desde la asimetría no son basadas en el poderío militar sino en la versatilidad de otros espacios donde quizá países como China puedan influir e incluso pueda dominar a tal punto de ser la superpotencia asimétrica desvirtuando la idea que pregona que el monopolio de la guerra está en manos de los soldados (Leonard, 2008, pág. 131)

8.5 EL “SOFT POWER”, UNA HERRAMIENTA DE LOS ACTORES SIN RECURSOS DE PODER

Una característica clave de la nueva diplomacia pública ha sido la relevancia que ha tomado del término “soft power” o *poder blando*. La ventaja del término *poder blando* es que ha apartado el foco en torno a la diplomacia pública concentrada en la seguridad nacional, y ha propendido por un lenguaje que facilite la argumentación que resalte la diplomacia pública centrada en la cultura. Por ellos, dado que el *soft power* es la capacidad de un país para intervenir en eventos a través de la persuasión y la atracción, y no a través de la coerción militar y económica, entonces según Joseph Nye, un país tiene “mayor” *soft power* si su cultura, valores e instituciones despiertan la admiración y el respeto en otras latitudes.

El emblemático Primer Ministro de Singapur Lee Kuan Yew arguye que “el poder blando se logra cuando otras naciones admiran y quieren emular aspectos de otra civilización”. En efecto, Zheng Bijian, Presidente del China Reform Forum y uno de los artífices del “ascenso pacífico chino” puesto en marcha por el equipo del Presidente Hu Jintao, al respecto sostiene que: “El sentido más profundo del “ascenso pacífico de China” es la gran revitalización de la civilización china, que interactúa con otras civilizaciones contemporáneas”.

En esa medida, el poder blando es más que la mera persuasión o que la habilidad de movilizar gente a través de argumentos, aunque esto es importante, pero es aún más la habilidad para atraer, y la atracción usualmente lleva al beneplácito.

El status de China como poder tradicional de Asia creó abundantes “existencias” de *soft power* para el uso actual. De hecho, fue a partir de la mitad de los años 90 que China exhibió un cambio importante en su actitud hacia el Asia al considerarla región estratégica, y por ello ha formulado una política regional mucho más sólida hacia el continente especialmente a través de los distintos foros multilaterales de la región; lo que se relaciona con el reconocimiento del gobierno chino y de la Academia china a la relevancia del poder blando como elemento determinante para el mejoramiento de la imagen de China ante el mundo y como factor determinante de la influencia china en Asia, junto con las ya usuales variables económicas y militares.

Durante la era del presidente Hu Jintao las reflexiones sobre el poder blando se han convertido en uno de los temas principales entre los académicos chinos y los medios de comunicación. De hecho, a finales de los 90, cuando los intelectuales chinos se encontraban debatiendo la teoría del poder blando en relación con la estrategia nacional china, ésta cobró tanto auge al punto que numerosos académicos chinos enfatizaron en la necesidad de fortalecer el poder blando como un medio para manejar los inconvenientes de China ocasionados por ceguera que prevalece cuando crecimiento económico es el único fin de la política “interméstica”

8.5.1 LAS PARTICULARIDADES DEL “SOFT POWER” (BAJO LA RECETA DEL MODELO CHINO)

Usualmente, en la academia el concepto de Nye es el marco de referencia para el estudio de este tipo de temas, sin embargo los académicos chinos, respondiendo a las exhortaciones de su cultura, sutilmente modifican la definición original cuando es necesario, es decir de acuerdo a las circunstancias y derivando en un contexto que ejerce influencia incluso en la forma en cómo se entiende la estrategia con la que se articula su política exterior.

8.5.2 POLÍTICA EXTERIOR

En particular la introducción de la teoría del Ascenso Pacífico de China en 2003, y posteriormente la construcción de “un mundo armonioso”²³ y el fortalecimiento de la diplomacia pública, ayudaron decisivamente a configurar el uso del poder blando dentro de una política nacional amplia. Lo cual ratifica el presidente Hu Jintao en el 2007 cuando expresó en el 17º Congreso del Partido Comunista que China necesitaba incrementar su *poder blando*.

El soft power se ha venido transformando como concepto en China y ha adquirido características sónicas. De hecho Joseph Nye al final de la Guerra Fría si bien lo concibió como una expresión de la capacidad que tiene un actor de obtener lo que quiere en el entorno internacional a causa del atractivo de su cultura antes que de la influencia militar o económica, en China el concepto se viene transfigurando. En un corto periodo de tiempo, China parece haber creado una estrategia sistemática y coherente desde el soft power, y una serie de herramientas para implementar dicha estrategia. Entre dichas herramientas, particularmente su diplomacia pública y su creciente ayuda y comercio, han desarrollado una significativa influencia. Pero en la medida en que China se ha venido convirtiendo en una presencia global, ha dado pasos para ejercer su influencia blanda o soft: adhiriéndose a instituciones multilaterales, apoyando la conservación de la paz mundial, luchando contra el tráfico humano y el de las drogas ilícitas, pero también impulsando el crecimiento económico en regiones como América Latina y África.

²³ “Mundo Armonioso”, que es una extensión de una posición política interna, aplicada al ámbito de las relaciones internacionales chinas, y que se fundamenta en el filósofo Confucio, quien expuso el concepto “armonía sin uniformidad”, lo que quiere decir que el mundo está lleno de diferencias y contradicciones, a pesar de lo cual el hombre honrado debe equilibrarlas y conseguir la armonía. Nota del autor

Para China el poder blando significa entonces ya no lo que Nye en su momento circunscribió, sino todo aquello que está fuera del poder militar²⁴ y de la esfera de la seguridad. Se incluyen entonces dentro del poder blando no solo la cultura y la diplomacia pública, sino también las medidas económicas.

Es en el Sudeste Asiático donde se puede evidenciar más fácilmente el soft power de China. Beijing primero concentró su poder en esta región antes de buscar nuevas latitudes. Esta influencia se manifiesta en la migración china a estas regiones, la difusión del idioma chino mandarín, la concentración de grandes cantidades de capital en manos chinas, el fortalecimiento de la inversión y el intercambio comercial.

8.5.3 COOPERACIÓN COMO TÁCTICA DE GUERRA ASIMÉTRICA

La historia de la organización de Cooperación de Shanghái puede enseñar varias lecciones al respecto y sobre el crecimiento de China y la relación con EU. En muy corto tiempo, China amasó un significativo soft power en Asia Central a través de la diplomacia formal, la diplomacia pública, la inversión y otras herramientas. En la medida en que el rol de China se expandió en Asia Central, la región se hizo más importante tanto para China como para EU y el resto del mundo. La región para EU se ha convertido en una fuente de reservas energéticas y escenario para ejercer su papel en la Guerra contra el terrorismo.

²⁴ Ver Anexo 1.

Entre tanto, para China, Asia Central es crucial no solo por sus recursos, sino también como alianza en organizaciones internacionales, por su comercio potencial y su posición estratégica.

Un proceso similar se está experimentando en África y Latinoamérica. La inversión extranjera directa procedente de China es creciente, los intercambios comerciales se han multiplicado de manera exponencial, los Institutos Confucio se están multiplicando por el mundo mientras decenas de miles de africanos y latinoamericanos están dirigiéndose a China para realizar estudios de idioma chino y de posgrado. Se trata de una migración de tipo educativo que está creciendo a una gran velocidad.

Finalmente, con lo anterior puede afirmarse que China viene en un proceso de expansión en términos de ejercer influencia principalmente en los países en vías de desarrollo a través tanto del afianzamiento de su presencia económica, cooperación y cultura, expresiones típicas del soft power “con características chinas”. Con esto, se concluye que la guerra sin restricciones plantea un nuevo paradigma metódico a la hora de consolidar las distintas fuerzas que compiten en el sistema internacional, exhortando a sus actores a consolidar estrategias que con las que puedan cubrir esos flancos que antes no eran una preocupación dentro de la agenda internacional.

9. CONCLUSIONES

El conflicto asimétrico no corresponde a ningún escenario preciso, identificable en una determinada situación actual. Aún no se reúnen las condiciones que permitan la generalización de dicha asimetría, al grado de hacer de ella la característica más notoria de cualquier entorno estratégico, sin embargo el fenómeno ha evolucionado lo suficiente para aplicar sus teorías cabalmente para explicar la mayoría de conflictos actuales. Es decir que la guerra asimétrica o de cuarta generación ha desplazado en importancia a sus predecesoras, en virtud de las singularidades que hoy presenta el sistema internacional.

Las nuevas guerras, a las que Caldor hace referencia, constituyen la amenaza real más importante para los Estados occidentales, en virtud de su rigor estructural y de sus deficiencias a la hora de controlar los flujos financieros, humanos, o de información. De cara a un entorno estratégico volátil y cambiante. Por esta razón la respuesta de los actores tradicionales será, con toda certeza, de hacerse cada vez más rígidos para controlar las fronteras entre lo interno y lo externo (restricciones del uso de Internet, limitación de los flujos de población, mejoramiento de las capacidades de inteligencia). Otra opción,

podría ser un esfuerzo concertado para anticipar estas evoluciones convirtiendo los sistemas de toma de decisiones y hasta sus aparatos de fuerza en instrumentos flexibles y adaptables.

Por ello, al puntualizar en las características coyunturales donde se evidencia una disputa por el poder hegemónico se concluye, entre otras cosas que: Con la aparición de la *Guerra Asimétrica* los Estados van perdiendo el monopolio de la violencia que obtuvieron en 1648 con la paz de Westfalia y hoy tienen que enfrentar enemigos extra estatales, con motivaciones distintas a “*la razón de Estado*” que los obliga a modificar sus concepciones estratégicas, doctrinarias e incluso legales. De esta forma, la "ilegalidad" de la Guerra asimétrica coloca al margen de las leyes internacionales a los agentes que la utilizan; por tanto, su empleo a manos de un Estado, involucra riesgos y costos muy altos que afrontar, los cuales tendrán que ser analizados desde la perspectiva de la asimetría en la responsabilidad jurídica frente al Derecho Internacional.

Así, más allá de la confrontación bélica tradicional, que es la más notoria, existen otros niveles y formas de asimetría, dada en perspectivas diferentes y que deben ser incluidas en el análisis, cuando un Estado pretende recurrir a esta modalidad de guerra en su concepción estratégica, pues, para para una fuerza armada regular, formada y entrenada en métodos convencionales, aplicar esta modalidad de guerra será dificultoso y desafiante. Tendrá,

entre otras acciones, que analizar y adecuar la concepción estratégico operacional y adaptar su organización, definir doctrinas y reentrenar sus efectivos.

Así las cosas, La *Guerra Asimétrica* rompe el esquema tradicional de los niveles de conducción del conflicto, al disminuir la importancia de la fuerza, como recurso de poder, mediante la relevancia estratégica que cobran las acciones tácticas y no bélicas, mismas que deben que ser analizadas en la evaluación integral del conflicto, bajo la perspectiva del costo beneficio político. Pese a lo anterior, no se puede afirmar que hoy en día las potencias militares hayan dejado de ser un referente por su poderío bélico tradicional y que éste, esté cuestionado por la pujanza de las “*potencias asimétricas*”.

10. BIBLIOGRAFÍA

10.1 LIBROS

- Arreguín, I. (2005). *How the weak win wars*. New York : Cambridge University Press
- Ballesteros, M. (marzo-abril 2004). El terrorismo: un conflicto asimétrico . *Revista Española de Defensa* , 57-71.
- Brzezinski, Z. K. (1998). *El gran tablero mundial la supremacía Estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós.
- Buzan, B. (2003). *Regions and powers the structure of international security*. UK : Cambridge University

- Colin, G. (2007). *War, peace and international relations an introduction to strategic history*. Routledge.
- Duroselle, Jean-B., (1998) *Todo imperio perecerá: Teoría sobre las relaciones internacionales*, México DF, FCE
- Leonard, M. (2008). *¿Qué piensa China?* Madrid: Icaria.
- Liang, Q., & Xiangsui, W. (1999). *Guerra Irrestriccta*. Beijing: Art Publishing House.
- Liang, Q., & Xiangsui, W. (2003). *La Guerre hors limites*. París: Rivages.
- Nye, J. (2003). El coloso Estadounidense. En J. Nye, *La Paradoja del Poder Americano* (pág. 6). Madrid: Taurus.
- Nye, J. (2004). *Soft Power: the means to succes in world politics*. New York: PublicAffairs.
- Nye, J. (2011). Smart Power. En J. Nye, *The Future of the Power* (pág. 209). New York: Public Affairs.
- Rashid, A. (2002). *Yihad el auge del islamismo en Asia central*. Barcelona: Ediciones Península.

- Waltz, K. (1988). *Teoría de la política internacional*. Buenos Aires: GEL.
- Williams, P. (2008). *Security Studies: an introduction*. NY

10.2 ARTICULOS

- Ballesteros, M. (marzo-abril 2004). El terrorismo: un conflicto asimétrico . *Revista Española de Defensa* , 57-71.
- Barea, A. (Junio 2004). Conflictos asimétricos. *Revista Ejército No. 758*
- Bolívar, A. (Enero-Febrero 2002). La era de los conflictos asimétricos. *Military Review* , 46-53.
- Bolívar, A. (Enero-Febrero 2002). La era de los conflictos asimétricos. *Military Review* , 46-53.
- Brocos, J. M. (2011). “*Soft Power*” como estrategia de dominio e imposición cultural”. Recuperado el 22 de 03 de 2012, de Arbil.org: <http://www.arbil.org/arbil100.htm>
- Bühlmann, C. (2009). Asymmetric Strategies . *MILITARY POWER REVUE der Schweizer Armee – Nr. 2* , 8-21.

- Carrillo, R. (1995). La guerra psicológica . *Electroneurobiología* .
- Cerami, Engel (2010) “Rethinking leadership and whole of government, national security reform: problems, progress, and prospects” *Strategic Studies Institute*, U.S Army War College, pp. 1-230.
- Departamento de Estado de Estados Unidos. (s.f.). *Agenda de la política exterior de los Estados Unidos*. Recuperado el 12 de Abril de 2012, de usembassy-mexico.gov: <http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/ijps0301.pdf>
- Ferrero, M. (2004). Globalización, espacio , ciudadanía. Notas preliminares para una filosofía política de la sociedad mundial . *Revista de investigaciones políticas y sociológicas* , 7-24 .
- Fojón, J. (2005). Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación. *Real Instituto Elcano* , 1-6.
- García, D. (Enero de 2006). *Centro de Estudios Norteamericanos*. Recuperado el 22 de 03 de 2012, de Universidad Alcalá de Henares: <http://www.uah.es/iuen/workingpapers/garcia.htm#start>
- Hashim, Ahmed S. (2003) “The Insurgency in Iraq”, *Small Wars & Insurgencies*, 14: 3, pp. 1 – 22

- Herrera, G. (Mayo de 2006). *¿Por qué la Administración Clinton basó su Política Exterior hacia América Latina en "Democratic Enlargement?"*. Recuperado el 12 de Abril de 2012, de Centro Argentino de Estudios Internacionales: <http://www.caei.com.ar/es/programas/teoria/17.pdf>
- Huntington, S. (1999). The Lonely Supoerpower. *Foreign Affairs*(35).
- IDH (1994). "Nuevas dimensiones de la seguridad humana". 25-52. [en línea], disponible en: http://hdr.undp.org/en/media/hdr_1994_es_cap2.pdf, recuperado: 12 de abril de 2012
- Jessop, B. (2003). The Future of the State in an Era of Globalization. *International Politics and Society*.
- Johnson, Douglas (2001) "Asymmetry and U.S. Military strategy: Definition, Background and Strategic concepts". *Strategic Studies Institute*, U.S Army War College, pp. 1-30.
- Krauthammer, C. (1990). Unipolar Moment. *Foreign Affairs*, 70(1), 22-33.
- Lind, W. (1989). The changing face of War: into the fourth generation . *Marine Corps Gazette* , 22-26.

- Lind, W. (2005). Comprendiendo la guerra de cuarta generación . *Military Review* , 1-17.
- Marcano, C. S. (Enero-Junio 2004).Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. *Revista Venezolana De Ciencia Política*, n. 25, 125-146.
- Mastanduno, M. (1997). Preserving the unipolar moment. Realist theories and US grand strategy after the cold. *International Security*, 21(4).
- Mathieu, M. S. (2008). “El Comportamiento estratégico de las organizaciones yihadistas y de los actores estatales”. *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*
- Mathieu, M. S. (2008). EL COMPORTAMIENTO ESTRATÉGICO DE LAS ORGANIZACIONES YIHADISTAS Y DE LOS ACTORES ESTATALES. *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica* .
- Nievas, F. (2006). Las nuevas formas de la guerra, sus doctrinas y su impacto sobre los derechos humanos . *Fermentum* , 355-371 .

- Nye, J., & Armitage, R. (2007). *Commission on Smart Power a sermater, more secuer America*. Recuperado el 12 de Abril de 2012, de CSIS: http://csis.org/files/media/csis/pubs/071106_csissmartpowerreport.pdf
- Ugarte, M. (2005). La relación entre inteligencia y política. *Federation Of American Scientist*
- Van Dijk, T. (1996). Análisis del discurso ideológico. *Programa de Estudios del Discurso*, 15-43.
- Verstrynge, J. (2005). La guerra periférica y el Islam revolucionario. Orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica . 210-214.
- Yarger, Harry (2010) “Short of general war: perspectives on the use of military power in the 21st century” *Strategic Studies Institute*, U.S Army War College, pp. 29-41

ANEXO 1. LAS MUCHAS FACETAS DE LA GUERRA SIN RESTRICCIONES:

MILITAR	TRANSMILITAR	NO-MILITAR
GUERRA ATÓMICA	GUERRA DIPLOMÁTICA	GUERRA FINANCIERA
GUERRA CONVENCIONAL	GUERRA DE REDES	GUERRA COMERCIAL
GUERRA BIOQUIMICA	GUERRA DE INTELIGENCIA	GUERRA DE RECURSOS
GUERRA ECOLÓGICA	GUERRA PSICOLÓGICA	GUERRA DE AYUDA ECONÓMICA
GUERRA ELECTRÓNICA	GUERRA TÁCTICA	GUERRA REGULATORIA
GUERRA ESPACIAL	GUERRA DE CONTRABANDO	GUERRA DE SANCIONES
GUERRA DE GUERRILLAS	GUERRA DE DROGAS	DE COMUNICACIÓN
GUERRA TERRORISTA	GUERRA VIRTUAL (DISUASIÓN)	GUERRA IDEOLÓGICA

Fuente: (Liang & Xiangsui, 1999)

CONTENIDO

1. TÍTULO	5
2. OBJETIVO GENERAL	6
2.1 Objetivos específicos	6
3. RESUMEN	7
3.1 Palabras clave:.....	8
4. INTRODUCCIÓN	9
5. MARCO CONCEPTUAL DE LA GUERRA ASIMÉTRICA	16
5.1 Actores:.....	22
5.2 Guerra Simétrica y Guerra Asimétrica.....	23
5.3 Recursos de poder.....	27
6. EL DEBATE: SIMETRÍA Vs ASIMETRÍA	28
6.1 Tres Generaciones de la Guerra Moderna.....	29
6.1.1 Primera Generación de la Guerra Moderna	30
6.1.2 Segunda Generación de la Guerra Moderna	31
6.1.3 Tercera Generación de la Guerra Moderna.....	32
6.2 Características de la Guerra Asimétrica.....	34
6.3 Los Actores y las Estrategias Asimétricas	36
7. CONCEPCIÓN DE LA GUERRA EN CONDICIONES DE ASIMETRÍA: UNA PERSPECTIVA DESDE LOS ACTORES CON RECURSOS DE PODER	45
7.1 Percepción de Amenazas y Motivación Estratégica	46
7.2 Estrategia Doctrinal de los Actores con Recursos de Poder en Condiciones Asimétricas	50
7.3 Una Estrategia Singular en una Guerra Particular	54

8. PLANTEANDO UNA GUERRA SIN RECURSOS DE PODER	63
8.1 Una Estrategia “SIN RESTRICCIONES”	64
8.2 Shashoujian.....	66
8.2.1 El estudio de las Vulnerabilidades	67
8.2.2 Desestabilización de Largo Aliento	68
8.3 La Multiplicidad en los Conflictos Asimétricos	69
8.4 ¿Una Superpotencia Asimétrica?	70
8.5 El “SOFT POWER”, Una Herramienta de los Actores sin Recursos de Poder	71
8.5.1 Las Particularidades del “SOFT POWER” (bajo la receta del modelo chino).....	73
8.5.2 Política Exterior	73
8.5.3 Cooperación como Táctica de Guerra Asimétrica	75
9. CONCLUSIONES.....	77
10. BIBLIOGRAFÍA	80
10.1 LIBROS	80
10.2 ARTICULOS.....	82
10.3 ANEXOS	87
CONTENIDO.....	88